



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN**

**Yo: ERIKA DANIELA SÁNCHEZ CABEZAS, con CC. 171754692-1, autora del trabajo de graduación intitulado: “ANÁLISIS DE LA PERMANENCIA DE MUJERES EN RELACIONES DE VIOLENCIA PSICOLÓGICA COMO UNA MANIFESTACIÓN SINTOMÁTICA”. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en veinte mujeres de 18 a 25 años matriculadas en la PUCE en el período de febrero a junio a 2016, previa a la obtención del título profesional de PSICÓLOGA CLÍNICA, en la Facultad de Psicología.**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, octubre 2016

*Erika Sánchez*

**ERIKA DANIELA SÁNCHEZ CABEZAS**

**CC. 171754692-1**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
PSICÓLOGA CLÍNICA

ANÁLISIS DE LA PERMANENCIA DE MUJERES EN RELACIONES DE  
VIOLENCIA PSICOLÓGICA COMO UNA MANIFESTACIÓN SINTOMÁTICA

Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en veinte mujeres de 18 a 25 años  
matriculadas en la PUCE en el periodo de febrero a junio 2016.

Erika Sánchez C.

22 de julio de 2016

## DEDICATORIA

Dedicado a mi mami Angélica.

A mi familia quienes por su apoyo, consejos, comprensión, amor, y por ayudarme con los recursos necesarios para terminar mi carrera. Me han dado todo lo que soy como persona, los valores, mis principios, mi carácter y mi coraje para conseguir mis objetivos.

## AGRADECIMIENTO

Agradezco en primer lugar a Dios por darme la vida y las fuerzas para seguir adelante a pesar de cualquier adversidad.

Les doy las gracias a mi familia por su apoyo incondicional a lo largo de mi vida, mi padre por ser un gran ejemplo, quien me ha enseñado que con esfuerzo y dedicación se puede llegar muy lejos, mi madre quien ha permanecido junto a mí brindándome su apoyo y confianza y mis hermanos por ser los mejores compañeros de vida.

Agradezco a mi directora de disertación Paulina Barahona por su paciencia y su guía ya que gracias a ella logré terminar mis estudios.

## TABLA DE CONTENIDOS

|                                                                                        |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------|----|
| DEDICATORIA.....                                                                       | 2  |
| AGRADECIMIENTO.....                                                                    | 3  |
| RESUMEN.....                                                                           | 6  |
| INTRODUCCIÓN.....                                                                      | 1  |
| CAPÍTULO I.....                                                                        | 3  |
| EL SÍNTOMA Y SUS MANIFESTACIONES.....                                                  | 3  |
| 1.1. Definición de síntoma: .....                                                      | 3  |
| 1.2. Formación de los síntomas:.....                                                   | 7  |
| 1.3. El sentido de los síntomas: .....                                                 | 14 |
| 1.4. Masoquismo como manifestación sintomática : .....                                 | 17 |
| 1.5. El Goce: .....                                                                    | 21 |
| CAPÍTULO II.....                                                                       | 25 |
| LA VIOLENCIA PSICOLÓGICA Y CAUSAS DE PERMANENCIA .....                                 | 25 |
| 2.1 Violencia: .....                                                                   | 26 |
| 2.1.1 Violencia Física:.....                                                           | 28 |
| 2.1.2 Violencia Sexual: .....                                                          | 29 |
| 2.1.3 Violencia Psicológica:.....                                                      | 30 |
| 2.2 Efectos en quién la vive: .....                                                    | 32 |
| 2.3 Causas de permanencia: .....                                                       | 34 |
| CAPÍTULO III .....                                                                     | 40 |
| APLICACIÓN DE LA TEORÍA SOBRE MANIFESTACIÓN SINTOMÁTICA Y<br>VIOLENCIA EN MUJERES..... | 40 |
| 3.1. Metodología: .....                                                                | 40 |

|                                            |    |
|--------------------------------------------|----|
| 3.2. Características de la población:..... | 42 |
| 3.3. Análisis de la entrevista: .....      | 43 |
| 3.4. Discusión de resultados:.....         | 64 |
| CONCLUSIONES.....                          | 66 |
| RECOMENDACIONES .....                      | 68 |
| BIBLIOGRAFÍA .....                         | 70 |
| ANEXOS .....                               | 72 |
| ENCUESTA DE VIOLENCIA.....                 | 73 |
| CASOS ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA .....   | 76 |

## RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo principal analizar la permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica como una manifestación sintomática, abordándolo desde una perspectiva psicoanalítica. El estudio se llevó a cabo en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador con la participación de 20 mujeres matriculadas en el periodo de febrero a junio del 2016. Para cumplir con este objetivo se elaboraron tres capítulos, el primero de ellos trata a fondo el tema de el síntoma tomando como referencia principalmente a Freud, así también incluyendo a Zizek, Braunstein, Chemama, entre otros, en el segundo capítulo es un abordaje acerca de la violencia en general, estableciendo datos estadísticos de la realidad en el Ecuador y mencionando al ciclo de la violencia por el que atraviesan las mujeres que se encuentran sometidas al maltrato y el tercer capítulo es toda la aplicación de las entrevistas realizadas a las participantes.

Para finalizar, se concluye que la permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica es una manifestación sintomática, ya que se muestra la tendencia a la repetición y al conflicto psíquico de las mujeres que reciben maltrato, por ello se entiende que es tan resistente a desaparecer el síntoma porque el placer y/o el goce están asociado a su presencia. Así también se puede concluir que la permanencia de mujeres en relaciones de violencia está directamente asociado con el maltrato que cada una de ellas vivió desde su infancia por parte de sus padres.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objetivo analizar la relación existente entre la permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica y la manifestación sintomática en estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Para cumplir con este objetivo en el primer capítulo se analiza el síntoma, el cual de una manera general, es una manifestación de sufrimiento, presentándose como algo que causa dolor en el sujeto, por ende se queja constantemente de este, ya que el convivir con el síntoma se convierte en algo que genera malestar, tanto para la persona que lo sufre, como para los demás. Por ende se puede entender que en todos los casos el síntoma es siempre el motivo de consulta.

Como se puede ver, a lo largo de la historia, constantemente se ha hablado del síntoma desde varias perspectivas, ya sea médicas o psicológicas, siendo así que conceptualizarlo es realmente un trabajo complejo, por ello en el primer capítulo se dará una definición general del síntoma, haciendo un análisis entre semejanzas y diferencias entre lo que significa el síntoma médico y el psicoanalítico, especialmente bajo la teoría de Freud, con el objetivo de entender de mejor manera la magnitud que este representa dentro de esta investigación. Tomando en cuenta la formación y sentido de los síntomas y sobretodo el masoquismo.

En el segundo capítulo se analiza la violencia psicológica a la mujer ejercida por parte de su pareja, así pues, en primera instancia se definirá la violencia en general desde el Código Orgánico Integral Penal (2014) “COIP”, continuando con conceptos del ministerio de salud pública que nos proporcionarán una gran ayuda para el trabajo de investigación, lo que

permitirá un abordaje a la violencia, psicológica y como esta es vivida por la mujer. Así mismo, se señalarán temas sobre la permanencia de mujeres en este tipo de relaciones patológicas.

De igual manera, para el tercer capítulo se realizará un análisis de las entrevistas efectuadas a las mujeres de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, que hayan accedido a colaborar en esta investigación, lo que permitirá entender algunos de los motivos explicados de estas mujeres por los cuales permanecen con sus parejas, lo que finalmente responderá al objetivo general.

En este trabajo se tratará con especial importancia al estudio de los síntomas y la satisfacción que a través de su existencia se procura el sujeto. Así mismo se tomará como guía varios textos y conferencias especialmente de Freud, aunque también estará otras perspectivas, entre los cuales están: Juan David Nasio, Žižek, Puget & Berenstein, Piedad Ruíz Castillo, Ana Berezin, entre otros.

Para finalizar el presente trabajo investigativo se concluye que la permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica es una manifestación sintomática ya que se muestra la tendencia a la repetición y al conflicto psíquico de las mujeres que reciben maltrato, por ello se entiende que es tan resistente a desaparecer el síntoma porque el placer está asociado a su presencia. Así también se puede concluir que la permanencia de mujeres en relaciones de violencia parecería estar directamente asociado con el maltrato que cada una de ellas vivió desde su infancia por parte de sus padres.

## CAPÍTULO I

### EL SÍNTOMA Y SUS MANIFESTACIONES

En este capítulo se definirá el síntoma, comenzando con una perspectiva general, continuando con un enfoque médico con el fin de diferenciarlo de la concepción de síntoma desde la teoría psicoanalítica, lo cual facilitará el trabajo investigativo ya que proporcionará información relevante para esta problemática.

#### 1.1. Definición de síntoma:

La *Real Academia Española* en su versión digital define al síntoma como “Una manifestación reveladora de una enfermedad” (R.A.E, 2016). Es así como se puede entender que desde la medicina se toma al síntoma como una referencia que da el paciente ante la noción de la existencia de un cambio anormal en él, a diferencia del signo clínico lo cual sería una manifestación objetivable y evidente en el enfermo. El síntoma es una advertencia de que la salud de la persona puede estar amenazada, ya sea por algo psíquico, físico o ambos.

Entendiendo al síntoma desde una perspectiva médica se puede ver que el *Diccionario de Términos Médicos* lo define como “Manifestación de una enfermedad o de un síndrome que solo es percibida por el individuo que lo padece” (Real Academia Nacional de Medicina, 2011, p. 1522). Como se puede observar, el síntoma es mas allá de lo que dice el médico, ya que se lo puede ver como aquello que motiva al paciente a buscar apoyo, ya que lo vive como algo que le causa sufrimiento, y se lo puede entender como la parte subjetiva de la enfermedad.

Es importante distinguir al síntoma del signo, ya que este es “Manifestación objetiva de una enfermedad o síndrome, que resulta evidente para un observador diferente del sujeto que lo presenta” (Real Academia Nacional de Medicina, 2011, p. 1486). Es así como se puede ver que el signo es aquello que se puede observar, lo que el médico, más allá del paciente, puede evidenciar, lo cual es distinto al síntoma, ya que esta al ser subjetivo solo puede ser percibido por el paciente y expresado por este.

Desde una perspectiva psicoanalítica el síntoma es definido desde el *Diccionario del Psicoanálisis* de Chemama y Vandermersch, quien lo toma como “Un fenómeno subjetivo que, para el psicoanálisis, constituye no el signo de una enfermedad sino la expresión de un conflicto inconsciente” (Chemama y Vandermersch, 2004, p. 637). Freud reconoce al síntoma como una representación del deseo inconsciente, siendo así una expresión de lo que todos reprimimos por algún motivo, como son los traumas. Se puede ver que “El síntoma se definirá más justamente en lo sucesivo, como la expresión de un cumplimiento de deseo y la realización de un fantasma inconsciente que sirve al cumplimiento de ese deseo.” (Chemama y Vandermersch, 2004, p. 638). A partir de lo expuesto el síntoma simboliza la expresión de un deseo inconsciente, fijado por un trauma que fue reprimido anteriormente.

Se considera de gran importancia definir al síntoma desde una postura Freudiana, ya que es quién ha introducido otra ilustración acerca del término, explicándolo desde la teoría psicoanalítica, como “Los síntomas neuróticos son el resultado de un conflicto que se libra en torno de una nueva modalidad de satisfacción pulsional” (Freud, 1916/2006, p. 326). Por ende, se puede entender que el síntoma es el resultado después de que se haya dado el conflicto entre estas dos fuerzas por tratar de buscar la satisfacción.

Más adelante en el síntoma Freudiano, explica al síntoma histérico, el cual es definido como “El síntoma histérico es la realización de una fantasía inconsciente al servicio del cumplimiento de deseo.” (Freud, 1908/2006, p. 145). Es así como se puede entender que los síntomas histéricos devienen directamente de esas fantasías inconscientes reprimidas, conscientes anteriormente, y su único objetivo será cumplir esa satisfacción de deseo que se sintió durante la infancia.

Se puede observar como a continuación del trabajo de Freud, otros autores han estudiado al síntoma, proponiendo otras definiciones lo cual ha profundizado el concepto, siendo uno de ellos Maud Mannoni, quien explica “El fantasma, e incluso el síntoma, aparecen como una máscara cuyo papel consiste en ocultar el texto original o el acontecimiento perturbador” (Mannoni, 1987, p. 39). Es así como se entiende que el síntoma que se ha desarrollado en el sujeto encubre aquel trauma que ha perturbado la vida del mismo durante la infancia, lo cual es percibido durante su vida adulta.

Igualmente, Maud Mannoni siguiendo a Freud propone que, “El síntoma (...) incluye siempre al sujeto y al otro. Se trata de una situación en la cual el enfermo trata de entender, dando un rodeo a través de un fantasma de castración, la manera en que él se sitúa frente al deseo del Otro.” (Mannoni, 1987, p. 39). Es así como explica Mannoni que el síntoma que ha desarrollado el sujeto incluye siempre al Otro, y como este se ubica de acuerdo al deseo de este Otro preguntandose constantemente que espera de él sin estar al tanto de esto, y lo que se busca es poner en palabras este malestar, a más de somático, que encubre este acontecimiento psicológico perturbador.

Se considera pertinente incluir a Juan David Nasio en el presente trabajo, ya que siguiendo la corriente Freudiana, se puede ver que el autor también menciona al síntoma en su libro *¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?*, Ya que es un concepto crucial para el desarrollo de su teoría, y lo propone como, “Que el síntoma es la verdad del sujeto, la manifestación involuntaria que lo individualiza y lo significa tal como es en lo más hondo de sí mismo” (Nasio, 2013, pp. 17, 18). Se puede entender que el síntoma se presenta en el sujeto de la forma más natural ya que en este se manifiesta gran parte del inconsciente, por ende es incontrolado, lo cual muestra la autenticidad de cada sujeto.

De igual manera, se considera preciso mencionar que siempre hay una primera aparición del síntoma en el sujeto, la cual sería necesaria recordar y distinguir con el fin de comprender mejor su causa, “Es como si la eclosión del síntoma fuera más reveladora de su causa que las reapariciones ulteriores” (Nasio, 2013, p. 16). Por ello, Nasio esclarece que el síntoma siempre se presenta la primera vez de la manera más clara posible, incluso mucho más que las siguientes repeticiones de esta, lo cual será indispensable para entender el origen del sufrimiento.

Se puede incluir la perspectiva de Françoise Dolto respecto del síntoma, él cual en su libro *Psicoanálisis y Psiquiatría: las grandes nociones del psicoanálisis, dieciséis observaciones de infantes*, lo menciona con el fin de comprender de una mejor manera la etapa infantil respecto de los síntomas psíquicos y nerviosos y la actitud de los padres frente a estos y como los niños lo viven, así pues, “Ahora bien, el síntoma responde a una necesidad inconsciente, deriva de una pulsión bloqueada o reprimida cuya energía necesita, cueste lo que cueste, encontrar un medio de expresión” (1986, p. 140). Por lo tanto se entiende que el síntoma necesita expresarse de cualquier manera debido a esa pulsión que fue previamente

reprimida, por ende no va a desaparecer por mas pugnado que este sea, va a volver a presentarse ya sea del mismo modo y con la misma fuerza, o en otros casos solo se desplazará de un síntoma a otro.

Después de lo revisado, se podría entender que, el síntoma es la parte subjetiva, es vivido como un sufrimiento y hace referencia a que se trata del cumplimiento de deseo de una fantasía inconsciente, así diferenciándolo de la medicina, se trata de un saber subjetivo siendo que está del lado del médico, en contraste con el psicoanálisis ya que el saber se encuentra exclusivamente del lado del paciente. Se puede observar que, en primera instancia, es uno de los motivos que le hace dar cuenta al sujeto de que algo esta mal y requiere de ayuda, lo cual lo motiva a ir a consulta, y así mismo en todas las perspectivas se menciona que son el resultado o la manifestación subjetiva de que existe un conflicto.

## 1.2. Formación de los síntomas:

Es preciso centrar nuestra atención en la formación de los síntomas, ya que este sería el punto de partida de este trabajo de investigación. Es por ello que según la Conferencia 23 *Los caminos de la formación de síntoma*, Freud explica que “Los síntomas psíquicos (...) son actos perjudiciales, o al menos inútiles para la vida en su conjunto; a menudo la persona se queja de que los realiza contra su voluntad y conllevan displacer o sufrimiento para ella.” (Freud, 1916/2006, p. 326). Es por ello que se puede apreciar que no son otra cosa que acciones que pueden generar daño para la persona que las ejecuta y como es bien sabido, al tratar de eliminarlos lo único que se conseguirá es que la enfermedad forme nuevos síntomas.

Para comenzar a dilucidar el modo en que se forman los síntomas, se considera necesario esclarecer que, una de las partes que entran en conflicto para esta formación sería la libido insatisfecha, la cual al ser rechazada por la realidad, trata de buscar distintos modos para satisfacerse, es por ello que “En el camino de la regresión, la libido es cautivada por la fijación que ella ha dejado tras sí en esos lugares de su desarrollo” (Freud, 1916/2006, p. 327). Es así como se puede ver la libido emprende el camino de la regresión a aquellos momentos en que esta se quedó fijada, las cuales el yo se había protegido en ese momento mediante la represión.

Ahora bien, se puede ver que la libido encuentra estas fijaciones que necesita, con el fin de transgredir las represiones, en esos objetos dimitidos de la niñez y en las vivencias sexuales infantiles, etapa del desarrollo que se considera de gran importancia, ya que es aquí donde se manifestaron por vez primera las orientaciones pulsionales y por influencia del exterior aparecieron nuevas pulsiones, y es así como, mediante estas vivencias de la infancia que fueron capaces de dejar marcadas fijaciones, se revierte la libido, aunque solo cobran este valor significativo cuando hay una regresión de la libido, ya que estas vivencias libidinales no tuvieron ningún tipo de relevancia en el momento. (Freud, 1916/2006, pp. 328-331).

Una vez que se ha señalado como la libido regresa a esos momentos donde se quedó fijada, es preciso entender como esta se relaciona con los síntomas y sobretodo con su formación, es así como vemos que Freud explica a los síntomas “Crean, entonces, un sustituto para la satisfacción frustrada; lo hacen por medio de una regresión de la libido a épocas anteriores, a la que va indisolublemente ligado el retroceso a estadios anteriores del desarrollo en la elección de objeto o en la organización” (Freud, 1916/2006, p. 333). De este modo se puede entender que los síntomas, de alguna manera, repiten una satisfacción obtenida en la

infancia, sin embargo esta se vería deformada por la represión que surge del conflicto psíquico, que por una fuerte carga formó al síntoma, y es sentida, mas que como una satisfacción, como sufrimiento. Por ello, lo que una vez se consideraba satisfacción para el sujeto, ahora es visto como desagradable.

De este modo se puede ver como el síntoma es el resultado inmediato entre un conflicto entre la defensa y la represión. Es así como lo reprimido, tiene como fin evitar el displacer en el sujeto, sin embargo esta por lo general fracasa, dando paso al síntoma, que vendría a ser una formación sustitutiva, de ella subsiste un resto, lo cual impediría la satisfacción normal. De esta manera se puede observar como Freud toma a los fenómenos de la formación de síntoma como retornos de lo reprimido (Freud, 1916/2006).

Se puede observar que “Por el análisis de los síntomas tomamos conocimiento de las vivencias infantiles en que la libido está fijada y desde las cuales se crean los síntomas. (...) estas escenas infantiles no siempre son verdaderas” (Freud, 1916/2006, p. 334). Es así como se puede ver que después de todo, los recuerdos infantiles son, la mayor parte de las veces, una combinación entre verdad y fantasía, por decirlo de otro modo, ficciones lenguajeras, por ende se podría deducir que los síntomas son la representación, tanto de aquellas vivencias reales de la infancia a las que la libido se quedó fijada, como también la de las fantasías que tiene el sujeto. Por ende no todo recuerdo o vivencia infantil es realidad y no todos ellos son falseados, sin embargo estas fantasías se instalan dentro de una realidad psíquica.

Como se puede ver, en relación a la libido existen regresiones a esos momentos donde se quedó fijada anteriormente en casos donde siente frustración, pero lo hace valiéndose de las fantasías, con el fin de encontrar el camino de regreso a aquellas fijaciones que fueron reprimidas, aun así se puede notar que hasta ese momento no existía ningún tipo de conflicto entre estas y el yo, pero, es aquí cuando la libido inviste a las fantasías

Pero este aflujo la investidura energética de las fantasías se eleva tanto que ellas se vuelven exigentes, desarrollan un esfuerzo, orientado hacia la realización. Ahora bien, esto hace inevitable el conflicto entre ellas y el yo. Si antes fueron preconscientes o conscientes, ahora son sometidas a la represión por parte del yo y libradas a la atracción del inconsciente. (Freud, 1916/2006, p. 340).

Es así como se puede deducir que esta investidura de la libido en las fantasías es un paso más hacia la formación del síntoma, se ve como al momento en que la libido se siente frustrada recurre a las fantasías conscientes y les confiere una enorme carga, esto provoca que esta fantasía busque hacerse realidad, pero aquí interviene el yo y las reprime, lo cual promueve que esta se vuelva inconsciente, y es así como la libido regresa a sus orígenes en el inconsciente, hasta esos lugares donde se quedó fijada en el pasado.

Freud cuando denominó a este estado como introversion, término utilizado previamente por Jung con distinta significación, lo cual designa la expulsión de la libido de algún tipo de placer real, y la investidura de una enorme carga energética de las fantasías que se consideraban incapaces de ser cumplidas, sin embargo ahora con el mínimo desplazamiento de fuerzas existirá la necesidad de crear síntomas, a menos que haya la posibilidad de que esta frustración de la libido sea liberada por otro lado. Sin embargo se puede ver que se requiere de que exista bastante intensidad de investidura para que empiece el conflicto entre el yo y la fantasía, de este modo es como se podrá dar cuenta de como tanto fantasías, como libido son los principales implicados en la formación de síntomas en la neurosis de histeria.

Es preciso explicar de una manera más clara la relación entre fantasía y síntoma, es por ello que, en el texto de Freud, *las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad* (1908/2006) menciona que existen fantasías conscientes, que por la represión se han

devenido inconscientes, y es así como pueden resultar patógenas, las cuales se expresarían mediante síntomas.

Por otro lado, se puede observar como las fantasías inconscientes poseen un vínculo directo con la vida sexual del sujeto, es por ello que esta fantasía inconsciente, antes consciente, era convocada y servía plenamente para la satisfacción sexual, durante el acto masturbatorio. Sin embargo existe una renuncia a esta satisfacción onanista, y esta fantasía, de consciente pasa a ser inconsciente, pero se necesita de otra modalidad, como una meta superior a la masturbatoria que proporcione satisfacción sexual y una sublimación de la libido, si esto no se da, está dada la condición para que la fantasía inconsciente se abra camino como síntoma.

Es así, como se puede entender de una manera más precisa como las fantasías inconscientes se relacionan y forman los síntomas patológicos cuando existe una represión por parte del yo, quien no permitirá que estas fantasías se vuelvan realidad como lo exige ella misma, es por ello que:

Los síntomas histéricos no son otra cosa que las fantasías inconscientes figuradas mediante <<conversión>>, y en la medida en que son síntomas somáticos, con harta frecuencia están tomados del círculo de las mismas sensaciones sexuales e inervaciones motrices que originalmente acompañaron a la fantasía, todavía consciente en esa época. (...) y la meta última de todo proceso patológico, restablecer la satisfacción sexual en su momento primaria, si bien nunca se consuma así, es alcanzada siempre en una suerte de aproximación. (Freud, 1908/2012, p. 143).

De acuerdo a lo mencionado por Freud, se puede observar que los síntomas histéricos provienen de estas fantasías inconscientes que fueron reprimidas anteriormente, y que lo que buscan es hacer una regresión a la satisfacción sexual sentida durante la infancia, y aunque

esta no se cumple, al menos se acerca. Sin embargo, lo que en su momento fue sentido como una satisfacción, ahora se lo vive mas como un malestar del que se queja el sujeto.

Por otro lado, el psicoanalista Juan David Nasio, considerado uno de los más grandes comentaristas del psicoanálisis lacaniano, hace una referencia sobre las fantasías inconscientes en su libro *¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?*, en el cual expresa que “(...) es una escena difusa, de contornos casi borrados, difuminados, que quedó estampada en el inconsciente del niño en el momento de un traumatismo: esta escena es indefectiblemente el soporte oculto del síntoma. Detrás de un síntoma se oculta siempre una fantasía.” (Nasio, 2013, p. 20). Por ende se puede entender que la fantasía es ese recuerdo inconsciente que tiene el sujeto el cual se forma por el trauma que sufrió en su etapa infantil, dejando como consecuencia un síntoma en la edad adulta.

Estas fantasías inconscientes, encubiertas por un síntoma o bien un paso al acto, es por ende donde siempre habrá retornos de nuestro pasado, a través de la repetición, entre ellos es en la conciencia, en nuestros actos sanos y por último en los actos patológicos, que es la manera como se crean los síntomas; por lo tanto se puede ver que la repetición patológica es un regreso compulsivo en forma de síntomas de un trauma del pasado que fue forcluido antes de ser reprimido.

Así pues, se puede entender que el modo en el que se forman los síntomas es a través de la repetición patológica, en la que se puede ver que “(...) una emoción traumática vivida por un niño, violenta, forcluida y reprimida aparece, desaparece, reaparece y reaparece aun algunos años más tarde, en la edad adulta, adquiriendo la forma de una manifestación psicopatológica irreprimible cuyos paradigmas son el síntoma” (Nasio, 2013, p. 44). Por lo

tanto se puede deducir que para que sea una repetición patológica requiere de varias concurrencias compulsivas e insistentes y lo que repite es una mezcla de emociones que no son asimiladas por el yo, ni representadas conscientemente, por lo tanto el niño no logra reconocer las emociones que está percibiendo, las cuales son experimentadas durante la vivencia traumática en la infancia siendo de carácter sexual, agresivo o triste, la cual es recordada en parte real y en parte fantasía.

Es así, como se puede observar que estas repeticiones patológicas conlleva siempre a volver a experimentar las mismas emociones que sentimos durante la vivencia traumática, y esto se puede observar en cualquier aspecto de nuestra vida, incluso en el amor, que después de todo, repite ese mismo apego que sentimos cuando niños, ya que en la elección de objeto de una mujer, la madre es más influyente que el padre, ya que repite ese mismo amor preedípico por la madre, siendo que “(...) elige a su compañero primeramente bajo la influencia de la relación inconsciente, irrazonada, con la madre y luego, bajo la influencia de la relación más superficial de seducción con el padre” (Nasio, 2013, p. 33). Y es así como la elección de objeto de la mujer se da de acuerdo a la relación afectiva y el vínculo conflictivo que tenía con esa idea de madre que la mujer creó, por ello desplazará hacia la pareja todas esas emociones de violencia que sentía por su madre durante el Edipo. Es así:

(...) la causa que nos impulsa a elegir siempre un ser amado semejante, que nos conduce a repetir la misma manera de amar y sufrir con el amor, la causa que nos lleva a retornar inalcanzablemente al mismo tipo de apego afectivo; esa causa es el retorno en el presente de una experiencia precoz, altamente excitante y emocionalmente intensa. (Nasio, 2013, p. 72).

Es por ello que existen casos en que las mujeres repiten en el amor ese mismo vínculo afectivo y conflictivo que tuvieron con su madre, y si este fue experimentado como una

mezcla de emociones en una vivencia traumática, en el presente buscarán experimentar a través de repeticiones patológicas la mismas sensaciones que en la infancia.

Después de lo revisado sobre la formación de los síntomas, se puede concluir que tanto emociones traumáticas como satisfacciones sexuales frustradas para el sujeto sentidas durante la etapa infantil, ya sean reales o fantasías, dejan ciertas huellas en el psiquismo, las cuales son forcluidas y después reprimidas con el fin de que el yo se proteja de esas emociones tan fuertes, sin embargo en la vida adulta tratamos de revivir esos sentimientos, pero como están deformados por la represión se crean los síntomas. Por ende, la libido hace una regresión a esos momentos donde se quedó fijada en la niñez valiéndose de las fantasías, en donde estas buscan hacerse realidad comenzando un conflicto con el yo, lo cual las vuelve inconscientes por la represión, abriendo paso a los síntomas, los mismos que van a crear una repetición constante de esa mezcla de emociones que no fueron asimiladas por el yo durante la vivencia traumática en la niñez.

### 1.3. El sentido de los síntomas:

Para entender al síntoma desde el psicoanálisis es indispensable comenzar por los postulados de Freud, ya que es él quien comienza introduciendo el término en su teoría. Es así como en la Conferencia 17, *El sentido de los síntomas*, explica que “El psicoanálisis (...) ha sido el primero en comprobar que el síntoma es rico en sentido y se entrama con el vivenciar del enfermo.” (Freud, 1916/2006, p. 235). Es así como podemos comprender que todo síntoma formado en la edad adulta posee un sentido con un trauma generado en la etapa infantil. De igual modo se puede ver como este síntoma es parte de la vida del sujeto y esta presente en ella, en diversas ocasiones, sin que este lo llegue siquiera a percibir como tal. Por

ende se supondría que los síntomas neuroticos, al igual que los sueños, actos fallidos y demas, poseen un significado.

Asi mismo, en esta conferencia, Freud entrama su teoría al hablar de los síntomas de la neurosis obsesiva; sin embargo se considera propicio empezar por explicar un poco acerca de esta enfermedad como tal, diferenciandola de la histeria, “(...) es como un asunto privado del enfermo, renuncia casi por completo a manifestarse en el cuerpo y crea todos sus síntomas en el ambito del alma” (Freud, 1916/2006, p. 236). Es asi como podemos entender que los síntomas de la neurosis obsesiva no se expresa visiblemente en el cuerpo, como es el caso de la histeria, mas bien en esta sus síntomas aparecen como pensamientos obsesivos que los orillan a realizar acciones que consideran absurdas, sin embargo les es imposible dejar de ejecutarlas aunque no les proporcione ningun tipo de satisfaccion. Los impulsos que sienten en el interior suelen ser, por lo general, de un contenido bastante aterrador, sin embargo este los desmiente como ajenos y huye de ellos protegiendose de su consumación mediante prohibiciones y restricciones de su libertad, siendo asi que siempre se reflejará el triunfo de la huida (Freud, 1916/2006).

De acuerdo a lo expuesto por Freud, se podría entender que el neurótico obsesivo no puede desprenderse de sus pensamientos o ideas por más de que le parezcan irracionales, así mismo tampoco podrá dejar de realizar las acciones que necesita, sin embargo, este puede desplazar la obsesión mas no suprimirla, es así como “La desplazabilidad de todos los síntomas bien lejos de su conformación originaria es un carácter principal de su enfermedad; además, salta a la vista que las oposiciones de que está atravesada la vida del alma se han aguzado particularmente en el estado del obsesivo.” (Freud, 1916/2006, p. 237). Si bien de este modo se puede percibir que el síntoma obsesivo posee una estrecha relación con un

trauma generado, mas comunmente, en la infancia, sin embargo estos síntomas son desplazados del trauma en cuestión a la acción obsesiva.

Por lo tanto, se puede deducir y aportar que los síntomas son ricos en sentido, siendo así repeticiones de aquellos sucesos que han generado traumas en el enfermo; es además como “El sentido de los síntomas reside, según tenemos averiguado, en un vínculo con el vivenciar del enfermo. Cuanto más individual sea el cuño del síntoma, tanto más fácilmente esperaremos establecer este nexos.” (Freud, 1916/2006, p. 247). Siendo así como podemos entender que los síntomas pueden ser, individuales o típicos, y entre mas individual sea este, sera más sencillo averiguar cual fue la escena que marcó al enfermo con el fin de buscar el sentido del mismo.

Por otro lado, Slavoj Žizek, quien sigue la corriente de Jacques Lacan, mencionandolo ya que en su libro *El sublime objeto de la ideología*, en un apartado acerca de los síntomas, menciona que:

(...) suponemos de antemano la presencia en el otro de cierto saber –saber acerca del significado de nuestros síntomas-, (...) Este saber es una ilusión, no existe realmente en el otro, el otro en realidad no lo posee, se constituye después, por medio de nuestro –el del sujeto- funcionamiento del significante; pero es al mismo tiempo una ilusión necesaria porque podemos paradójicamente elaborar este saber solo mediante la ilusión de que el otro ya lo posee y que nosotros solo lo estamos descubriendo. (Žizek, 2001, p. 88).

Así como lo expresa Žizek podemos entender que se requiere de ese Otro, el cual lo tomamos como el analista, del cual precisamos para “comprender” el sentido de nuestros síntomas, y por mas que este no lo posea, necesitamos creer que sí, que ya lo sabe, para después nosotros solo ir descubriéndolo, por ello el síntoma siempre va a ir dirigido a Otro.

Así mismo el autor mencionado expresa que “Precisamente como un enigma, el síntoma, por así decirlo, anuncia su disolución por medio de la interpretación: la meta del psicoanálisis es restablecer la red rota de comunicación permitiendo al paciente verbalizar el significado de su síntoma.” (Zizek, 2001, p. 109). Por ello Zizek, al valerse de los postulados de Lacan, formula que al momento en el que el significado del síntoma es puesto en palabra por el mismo sujeto, este automáticamente va a desaparecer.

Es así como, después de la revisado por los diferentes autores, se puede entender y concluir que los síntomas poseen un sentido y una significación que se relaciona directamente con los acontecimientos traumáticos en la vida infantil del sujeto, sin embargo estos síntomas son desplazados del trauma por la ejecución de la acción obsesiva. Así mismo se requiere de un otro, al cual atribuimos el saber del sentido de nuestros síntomas, para nosotros después solo irlo descubriendo, por ende este siempre va a ir dirigido a Otro. Y con el fin de disolver este síntoma se requiere precisamente de su interpretación mediante la puesta en palabra de su significación por parte del sujeto.

#### 1.4.Masoquismo como manifestación sintomática :

El presente subcapítulo abordará el masoquismo para comprender la dimensión del displacer asociado al síntoma, el cual según Freud “repite de algún modo aquella modalidad de satisfacción de su temprana infancia, desfigurada por la cesura que nace del conflicto, por regla general volcada a una sensación de sufrimiento (...) siente la presunta satisfacción mas bien como un sufrimiento” (Freud, 1916/2006, p. 333). Es por ello que podemos entender que por su doble dimensión el síntoma es tan resistente a desaparecer porque el placer está

asociado a su presencia, sin embargo el síntoma también es sufrimiento y dolor, entendiendolo mejor como el goce sentido por el sujeto ante dicha situación.

Es así que con el fin de comprender esta doble dimensión del síntoma se abordará el tema del masoquismo.

Para definir al masoquismo es preciso abordar el apartado de Freud *El problema económico del masoquismo*, en donde resulta paradójico hablar de ello en el sujeto si es el principio de placer quien gobierna los procesos anímicos, por ende siempre va a buscar el placer tratando de impedir precisamente el displacer. Pero si bien tanto el displacer como el dolor pueden instituirse como metas finales es ahí donde el principio de placer pierde cabida quedando completamente insensible (Freud, 1924/2009).

Apartir de la lectura de Freud se puede observar que el masoquismo se presenta en tres diferentes formas, el erógeno, moral y femenino. Y precisamente, es este último el mas accesible ya que es como una expresión de la naturaleza femenina, siendo esta una posición mas que del genero femenino, además de que es el que mejor se ajusta a la descripción de nuestra investigación.

Así pues, este tipo de masoquismo requiere de las fantasías, y su contenido manifiesto siempre será igual, ser golpeado, atado, sometido, entre otros. Es así como a través de la fantasía el sujeto busca convertirse ante los ojos del “victimario” como un niño pequeño, dependiente del otro pero con esa tendencia a desobedecer con el fin de ser castigado. Es así como “(...) las fantasías masoquistas hayan experimentado un procesamiento particularmente rico, es fácil descubrir que ponen a la persona en una situación característica de la feminidad, vale decir, significan ser castrado, ser poseído sexualmente o parir” (Freud, 1924/2009, p. 168). Este se basa principalmente en el masoquismo primario, erógeno, el cual vendría a ser ese placer sentido a través del dolor. Es por ello que igualmente dentro de estas

fantasías existe cierto sentimiento de culpa de parte de la persona masoquista, ya que supone haber infringido o realizado algo indebido que deberá ser purificado mediante los golpes y castigos. “Esto aparece como una racionalización superficial de los contenidos masoquistas, pero detrás se esconde el nexo con la masturbación infantil” (Freud, 1924/2009, p. 168). Esto se debe a que el niño al masturbarse tiene un sentimiento de culpa a parte del placer corporal.

Se puede observar que en el masoquismo la libido se enfrenta a la pulsión de muerte, recibiendo el nombre de pulsión de destrucción,

La tarea de la libido es volver inocua esta pulsión destructora; la desempeña desviándola en buena parte (...) hacia afuera, dirigiéndola hacia los objetos del mundo exterior. Un sector de esta pulsión es puesto directamente al servicio de la función sexual, donde tiene a su cargo una importante operación. Es el sadismo propiamente dicho. Otro sector no obedece a este traslado hacia afuera, permanece en el interior del organismo y allí es ligado libidinosamente con ayuda de la coexcitación sexual antes mencionada; en ese sector tenemos que discernir el masoquismo erótico, originario. (Freud, 1924/2009, p. 169).

Es así como el masoquismo erótico es ese pequeño residuo del sadismo promordial que fue trasladado hacia los objetos del mundo exterior, que por una parte ha resultado de la libido, sin embargo continúa teniendo como objeto al ser propio. De igual manera podemos ver, y no resultaría extraño que, bajo ciertas circunstancias, esa pulsión de destrucción vuelta hacia afuera, fuera nuevamente introyectada, volviendo a la situación inicial, implicando un masoquismo secundario que se añade al originario.

Se puede ver que el masoquismo erótico sigue a la libido durante las fases de desarrollo, lo cual resultaría de suma importancia, ya que por ejemplo en la fase sádico-anal existe ese deseo de que su padre lo golpee, en la fase fálica esta la castración la cual interviene dentro de las fantasías masoquistas, y de la organización genital definitiva intervienen características de la feminidad con ese deseo de ser poseído sexualmente y parir (Freud, 1924/2009).

Y para finalizar, se encuentra el masoquismo moral, es así como podemos ver en este que desaparece esa condición en tanto a lo sexual, y de partir de esa persona amada y de soportar por ley y mandato de esta, “El padecer como tal es lo que importa; no interesa que lo inflija la persona amada o una indiferente; (...) el verdadero masoquista ofrece su mejilla toda vez que se presenta la oportunidad de recibir una bofetada” (Freud, 1924/2009, p. 171). Como se explica en el masoquismo moral esa pulsión de destrucción, previamente mencionada, fue introyectada nuevamente en el sujeto haciéndose daño a sí mismo.

En este tipo de masoquismo se encuentra un sentimiento inconsciente de culpa, por lo cual, “La satisfacción de este sentimiento inconsciente de culpa es quizás el rubro más fuerte de la ganancia de la enfermedad, (...) el padecer que la neurosis conlleva es justamente lo que la vuelve valiosa para la tendencia masoquista” (Freud, 1924/2009, pp. 171,172). Como se puede ver lo que realmente interesa es tener cierto grado de padecimiento y dolor, lo que vendría a ser el síntoma, por ello se entiende que el masoquismo articula la compulsión de repetición, la pulsión de muerte y el sentimiento inconsciente de culpa.

Como expresó Freud en uno de sus casos en *Estudios sobre la histeria*, la enfermedad representa para el enfermo placer, pero es un placer que excede el bienestar, lo que daría cuenta de una satisfacción en el dolor que resulta inexplicable y en donde hay una referencia al otro. (Freud, 1895/2006). Es por ello que:

El motivo para enfermar es en todos los casos el propósito de obtener una ganancia. El enfermarse ahorra, ante todo, una operación psíquica, se presenta como una solución económicamente cómoda en caso de conflicto psíquico (refugio en la enfermedad) por más que la mayoría de las veces se revele después inequívocamente el carácter inadecuado de esa salida. (Freud, 1905/2006, p. 39).

Es así como se puede ver que esta ganancia de la enfermedad proporciona al sujeto cierta satisfacción obtenida directamente de su padecer, así el síntoma va a representar un goce para el yo, por esto este va a proponerse preservar al síntoma.

Así pues bien, se puede distinguir dos tipos de ganancias de la enfermedad, en donde la primaria va directamente relacionada con la satisfacción en el síntoma, por ello que existe ganancia desde su iniciación y requiere que exista un cambio favorable en la vida del sujeto con su medio. Y de igual modo existe una ganancia secundaria, la cual aparece cuando la enfermedad ya está constituida. Es así como el yo a modo de defensa afirma y conserva la enfermedad, el síntoma, al incorporarse al él, reforzando su fijación. Podemos darnos cuenta como el yo se encuentra en una ambivalencia, ya que por un lado busca fusionarse al síntoma y por el otro lo condena a una represión (Freud, 1926/2006).

Después de lo establecido, sobre la ganancia de la enfermedad, se puede concluir que esta va ligada íntimamente al síntoma, siendo este un sustituto de satisfacción de esa moción sexual reprimida, lo cual para el yo es sentido como placer o sufrimiento. Por ende, existe una satisfacción masoquista hallada en el síntoma, el cual se repite constantemente desde nuestra infancia.

### 1.5 El Goce:

Después de lo ya establecido acerca del síntoma y el masoquismo, se considera pertinente articular el concepto de goce, ya que este es uno de los términos indispensables para la presente investigación.

Tomando como referencia a Chamama y Vandermersch, quienes en su diccionario de Psicoanálisis explican al goce desde una perspectiva Freudiana y Lacaniana, entendiéndolo como “Diferentes relaciones con la satisfacción que un sujeto deseante y hablante puede esperar y experimentar del usufructo de un objeto deseado” (Chamama y Vandermersch,

2004, p. 291). Como se expresa el goce es esa relación que se tiene sobre satisfacción, frustración e incluso dolor de un objeto deseado, sin embargo, el goce corresponde al deseo inconsciente, teniendo una amplia relación con la sexualidad. Se puede ver que de acuerdo al goce, existiría un fuerte lazo entre el placer y el dolor, siendo que el uno es causante del otro, accediendo a un placer mucho más fuerte y duradero. (Chemama y Vandermersch, 2004).

Con el fin de comprender de una manera más clara acerca del goce, Freud plantea en sus escritos sobre *Más allá del principio de placer*, un juego observado a un niño de año y medio, en el cual solía arrojar un carretel atado a una piola lejos de sí pronunciando *fort*, lo que significaba <se fue>, e inmediatamente tirando de la piola trayendo de regreso el carretel hasta sí, pronunciando *da*, significando <acá está>, siendo un juego de desaparecer y volver. Interpretado como una renuncia a su satisfacción pulsional, aceptando sin oponerse al hecho de que su madre se fuera, representándolo a través del juego. En dicho juego se puede ver claramente como con la repetición de la desaparición y aparición del objeto deseado, existe un goce, siendo sentidas como displacer y placer. (Freud, 1919/2012).

Es pertinente mencionar a Nestor Braunstein, psicoanalista Argentino, quien publica su libro *El goce. Un concepto lacaniano*. En donde muestra los avances que ha mostrado el término de goce, tomando como reseña a Freud y Lacan, desde concepciones vulgares, teorías de derecho, de medicina, entre otras, en el cual menciona “(...) la vulgar convierte en sinónimos el goce y el placer. La psicoanalítica los enfrenta, y hace del goce ora un exceso intolerable del placer, ora una manifestación del cuerpo más próxima a la tensión extrema, al dolor y al sufrimiento” (Braunstein, 2006, p. 14). En donde se puede observar claramente como el autor separa estos dos términos, ya que desde el psicoanálisis el goce no se asemeja

al placer, siendo así que se encuentra mas asociado, manteniendo una relación, entre el placer, sufrimiento y dolor.

Así mismo, mediante un ejemplo, el autor menciona como Freud explica al goce, mediante un niño que es seducido por parte de un adulto; como este recuerdo es traumático y es externo al yo, con el fin de protegerse del displacer, el principio de placer toma este recuerdo y lo reprime del sistema reconocido de las representaciones, pero lejos de desaparecer queda en la estructura psíquica, el cual posteriormente se llamará formaciones del inconsciente, siendo el síntoma el más bullicioso. Ahora el agente traumátizante ya no es el Otro, sino este recuerdo de la seducción. Sin embargo la seducción está presente desde los primeros cuidados y la satisfacción de las necesidades de ese niño, esta seducción originaria, siendo su deseo el deseo del Otro, implantando el goce en el cuerpo, preparándolo para la reprobación, es así como el goce se vuelve inaceptable e intolerable, sometido a la castración. (Braunstein, 2006)

Por así decirlo, “(...) es la puesta en escena de este exceso de excitación y carga, de este goce imposible de manejar que se presenta rebasando el sistema amortiguador de las representaciones, que son el lugar del Otro” (Braunstein, 2006, p. 26). Es así como se puede ver que el goce, como lo expresa Freud, es un exceso que no se puede manejar y que resultaría intolerable para el sujeto.

Por otro lado, se puede observar que en el mismo libro de Braunstein, menciona que Lacan expresa al goce de tal manera:

Lo que yo llamo goce en el sentido en que el cuerpo se experimenta es siempre del orden de la tensión, del forzamiento, del gasto, incluso de la hazaña. Indiscutiblemente, hay goce en el nivel en que comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es sólo en ese nivel del

dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo permanece velada (Braunstein, 2006, p. 21).

Por tanto se puede entender que, según Lacan, el goce es un exceso de placer, en donde el organismo, más que sentir satisfacción empieza a experimentar un sufrimiento tal, que resultaría en un gasto de energía del cuerpo.

Para finalizar esta sección se puede ver que los síntomas se forman por la libido insatisfecha, la cual al ser rechazada por la realidad, trata de buscar distintos modos para satisfacerse, la cual se vale de esas fantasías, cargándolas de cierta investidura libidinal para que busquen volverse realidad, logrando un conflicto con el yo, lo que hará que estas fantasías se vuelvan inconscientes formando los síntomas. Así pues, todos los síntomas poseen un sentido, el cual va a estar directamente relacionado con el vivenciar del enfermo, y el cual se suprimirá si el mismo sujeto logra esclarecer su interpretación y significado. De igual modo se puede ver que el síntoma presenta dos dimensiones, placer y displacer, por lo cual se entiende que este es tan resistente, y se repite por traumas o satisfacciones sexuales frustradas de la infancia. Es aquí, en este displacer sentido por el enfermo, que entra el masoquismo, ya que es ese placer sentido por el dolor o sufrimiento, con el cual existe una ganancia de la enfermedad.

En el siguiente capítulo se abordará la violencia sentida por las mujeres, tanto física, psicológica y sexual, al enfocarse principalmente en el maltrato psicológico y la permanencia del sujeto dentro de estas relaciones de pareja, sus causas, efectos y manifestaciones.

## CAPÍTULO II

### LA VIOLENCIA PSICOLÓGICA Y CAUSAS DE PERMANENCIA

En este capítulo se definirá a la violencia psicológica impartida a la mujer por parte de su pareja dentro de sus relaciones, igualmente como esta la percibe, como se manifiesta y los motivos y causas de su permanencia dentro de la misma, lo cual proveerá de gran

información para el trabajo de investigación, con el fin de entender de mejor manera esta problemática.

Se debe empezar por explicar que la violencia en general es un problema de salud pública, siendo está penada como un delito. Por ello tomando datos del INEC, en su última actualización en el 2011, determina que alrededor del 60% de las mujeres han sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja y de este porcentaje el 90% de estas aún permanecen dentro de sus relaciones, siendo que la mayoría no piensa separarse por indistintos motivos. Se puede ver que según esta encuesta, la mayor parte de las mujeres no se separan de su pareja ya que consideran que todas las relaciones tienen dificultades y deben superar juntas, otro gran porcentaje piensa que estos disgustos no son graves y quieren a su pareja, mientras que el menor porcentaje de mujeres no se pueden separar debido a problemas económicos (INEC, 2011). Así mismo, se puede ver que según la campaña realizada a nivel Ecuatoriano en el 2009, denominada *Reacciona Ecuador: el machismo es violencia*, se confirmó que ocho de cada diez mujeres han sufrido algún tipo de violencia durante toda su vida, ya sea de género, física, sexual o psicológica.

## 2.1 Violencia:

Antes de centrarnos en la violencia psicológica es necesario primero abordar la violencia en general y los tipos existentes, por ello a manera de reseña histórica, se tiene a la ley 103 del Congreso Nacional del Ecuador enunciado en 1995, el artículo 4, menciona que existen tres tipos de violencia hacia la mujer, siendo estos: la violencia física, psicológica y sexual. (Congreso Nacional, 1995).

Así también, según el COIP en delitos de violencia contra la mujer o miembros del núcleo familiar, se puede ver que existen varios tipos de violencia hacia la mujer, según el artículo 155 “Se considera violencia toda acción que consista en maltrato, físico, psicológico o sexual ejecutado por un miembro de la familia en contra de la mujer (...)” (Asamblea Nacional del Ecuador, 2014, p. 27). Es por ello que se considera propicio comenzar con todos los tipos de violencia que sufre la mujer, en este caso de cualquier miembro de la familia, sin embargo en el trabajo nos enfocaremos únicamente en el maltrato de parte de su pareja.

Por otro lado, según el Ministerio de Salud Pública del Ecuador clasifica a la violencia con una distinta tipología, ampliandola, a mas de la enumerada por el Código Penal, en violencia de género, violencia intrafamiliar y violencia económica o patrimonial. Sin embargo estas podrían encasillarse dentro de la violencia psicológica. (Ministerio de Salud Pública del Ecuador, 2009).

Tomando diferentes posturas, se podría mencionar a Freidler, quién define a la violencia como “El ejercicio absoluto del poder de uno o más sujetos sobre otro, que queda ubicado en un lugar de desconocimiento; esto es, no reconocido como sujeto de deseo y reducido, en su forma extrema, a un puro objeto” (Freidler, 1999, p. 307). Por lo tanto se puede deducir que según como expone Freidler la violencia es la anulación de la persona como sujeto, tomandola únicamente como objeto, mediante la posición de supremacía del otro como sujeto dominante.

Se puede observar que existen bastantes tipos de maltrato en contra de la mujer, teniendo a la violencia género, el cual es un ejercicio de poder, así también la violencia física,

sexual, económica, psicológica y demás, sin embargo se puede entender que dentro de cada uno de ellos existe un factor psicológico por parte de víctima y victimario, lo que daría como resultado que ella misma permanezca sumida en su círculo de maltrato.

#### 2.1.1 Violencia Física:

Entre la clasificación de violencia del COIP se encuentra el maltrato físico, el cual se considera a toda acción que cause lesiones, daños y humillaciones mediante golpes y todo tipo de violencia a la mujer por parte de su pareja. Se puede observar que según la OMS “La bofetada y el empujón se definieron como violencia moderada. Y el ser golpeada con el pie, arrastrada o amenazada con un arma, o la utilización de un arma contra la mujer, se definió como violencia grave” (OMS, 2016). Siendo que esta clasificación se realizó mediante las probabilidades que causará lesión o daño a las mujeres. Así mismo expresa que las mujeres que han sufrido violencia física por parte de su pareja siguen un patrón de violencia continua, lo que quiere decir que esta se dio mas de una vez. Sin embargo se considera pertinente recalcar que, a pesar de lo mencionado el presente apartado, en todos los casos existe un daño hacia la víctima, por más que no existiese una condena o no fuese tomado como delito en su momento.

Asi pues, dentro de la violencia de género se puede contemplar a la violencia física, la cual no se encuentra dentro del Código Penal, pero si entre la tipología del Ministerio de Salud Pública, por ello se la puede definir a esta como:

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada. (Ministerio de Salud Pública del Ecuador, 2009, p. 26).

Por tanto se puede ver que la violencia de género es un daño en contra la mujer simplemente por el hecho de serlo, ya sea mediante actos físicos como golpes, daños sexuales o psicológicos, los cuales serían penados por la ley.

Así mismo se puede señalar al femicidio, la cual es la máxima expresión de la violencia de género, siendo la muerte de la mujer, sin embargo para que este se lleve a cabo debe existir primero algún otro tipo de maltrato, ya sea físico o de género, siendo el acto de violencia más grave en contra de la mujer. El COIP lo define como “La persona que, como resultado de relaciones de poder manifestadas en cualquier tipo de violencia, dé muerte a una mujer por el hecho de serlo o por su condición de género, será sancionada con pena privativa de libertad de veintidós a veintiséis años” (Asamblea Nacional del Ecuador, 2014, p. 69). Por lo tanto, se puede entender que el femicidio es el acto que conlleva a la muerte de la mujer simplemente por su condición, sin necesidad de que haya ninguna otra razón, sus manifestaciones van desde torturas, agresiones, privaciones de libertad, poniendole en un papel de víctima, puede ser ejercido por parte de la pareja, conocidos o desconocidos, manteniendola en una serie de agresiones de manera continua.

#### 2.1.2 Violencia Sexual:

Otro tipo de violencia contra la mujer es la violencia sexual, el cual se explica en el COIP que “La persona que, como manifestación de violencia contra la mujer o un miembro del núcleo familiar, se imponga a otra y la obligue a tener relaciones sexuales u otras prácticas análogas” (Asamblea Nacional del Ecuador, 2014, p. 27). Se puede observar

que entre las distintas prácticas se toma en cuenta tanto al acto sexual como a distintas cosas, tales como la manipulaciones de genitales, obligar a ver pornografía y demás es considerado como violencia sexual siempre y cuando no exista el permiso de la otra persona.

Dentro de este tipo de violencia también se puede considerar al acoso sexual, ya que este acto también se encuentra penado por la ley, definiéndolo como “Solicitar favores de naturaleza sexual para sí o para un tercero prevaleciendo de una situación de superioridad laboral, docente o análoga con el anuncio expreso o tácito de causar a la víctima un mal” (Ministerio de Salud Pública del Ecuador , 2009, p. 27). Es bastante común encontrar este tipo de violencia dentro de los sitios laborales, a mas de otros sitios comunes, ya que es donde mas las personas se valen de sus puestos de supremacía con el fin de conseguir algún tipo de favor sexual.

### 2.1.3 Violencia Psicológica:

Así por último, se explica a la violencia psicológica, la cual será en la que se enfocará durante este trabajo investigativo, se puede ver que en el artículo 157 del COIP se considera violencia psicológica a “La persona que, como manifestación de violencia contra la mujer o miembros del núcleo familiar, cause perjuicio en la salud mental por actos de perturbación, amenaza, manipulación, chantaje, humillación, aislamiento, vigilancia, hostigamiento o control de creencias, decisiones o acciones” (Asamblea Nacional del Ecuador, 2014, p. 73). Por ello, se puede ver que todo acto que cause algún tipo de daño o perjuicio en la salud mental de la mujer o persona agredida es considerado como violencia psicológica, lo cual es penado por la ley.

Igualmente se puede encontrar otro tipo de violencia, considerándola dentro de la violencia psicológica debido a sus características, tratándose de la violencia de patrimonio o también llamada violencia económica, la cual es definido según el Ministerio de Salud Pública como

Una forma más de violencia psicológica que, en ocasiones, coarta la libertad física que impide a la persona el ejercicio de su libertad de movimiento y acción; consiste en privar a la persona de los medios económicos de subsistencia para ella y sus hijos o de afectarla patrimonialmente, ejemplo, vender los bienes sin el consentimiento de la persona, negarle o privarle de los recursos económicos, para el sostenimiento de los hijos, quitarle el sueldo o el dinero. (Ministerio de Salud Pública del Ecuador, 2009, pág. 27).

Es así como se puede observar que incluso en lo económico existe una dominación del hombre por sobre la mujer, lo cual también es considerado como maltrato, ya que la deja sin recursos para poder subsistir por ella sola, privándola de su sueldo o incluso de trabajar dado que de igual manera existe cierta desventaja en oportunidades en el ámbito laboral, causando que esta sea totalmente dependiente de su pareja.

Se puede tomar en cuenta a la psicoanalista Piedad Ruiz Castillo, quien da una definición bastante clara del maltrato psicológico, sosteniendo que este “es la anulación de la subjetividad de la víctima, siendo sus medios más certeros la humillación y la culpabilización sistemática, reiterada, permanente. Se puede decir, además, que esta estrategia destructiva es lo que define la actitud general del agresor.” (Ruiz, 2006, p. 125). Es así como se puede entender que según Ruiz el agresor usa la desvalorización para lograr someter a la víctima, todo con el fin de aislarla emocional, social y económicamente volviéndola totalmente dependiente de él.

Por otro lado Berenstein y Puget dan una definición bastante clara y concisa acerca de la violencia,

Un acto vincular cuyo objetivo es el deseo de matar, eliminar psíquicamente o físicamente a otro sujeto, o matar el deseo en el otro, lo humano en el otro, transformándolo en un no sujeto al privarlo de todo posible instrumento de placer y por ende de existencia. Sólo impera el deseo de uno que se transforme en soberano. No admite la existencia de otro. (Berenstein & Puget, 1993).

Por lo tanto, se puede entender que visto desde el psicoanálisis, para los autores la violencia es esa anulación del otro como una manifestación del narcicismo, ya que no lo admite como sujeto, mas bien es visto como un objeto que se posee y se domina, eliminando completamente su deseo y autonomía.

Es así como se puede observar que la violencia psicológica a la mujer es toda acción que causa sufrimiento, daño o perjuicio al sujeto, con el fin de controlarlo y someterlo. Entre los mecanismos utilizados por el agresor se pueden encontrar gritos, insultos, manipulaciones, amenazas, entre otros actos que sirvan con el fin de aislar y anular a la mujer en todos los sentidos.

## 2.2 Efectos en quién la vive:

Para el presente acápite se podría tomar como referencia a la psicoanalista Piedad Ruiz Castillo, quien en su libro *El maltrato a la mujer* señala al síndrome de la mujer maltratada, el cual se consideraría como un “Conjunto de síntomas que se manifiestan de forma simultánea o combinada, y de forma más o menos intensa dependiendo de la situación vivida por cada mujer, la duración y tipo de violencia sufrida” (Ruiz, 2006, p. 131). Según lo mencionado previamente se puede entender que cada mujer sintomatiza de una manera diferente dependiendo del tipo de maltrato o la situación por la que se encuentre pasando.

Entre los principales síntomas del maltrato psicológico hacia la mujer se podría mencionar al agotamiento, hipervigilancia, estado de alerta, fallas en el sistema inmunológico, dificultades respiratorias y cardíacas, dolores de cabeza y espalda, trastornos alimenticios y de sueño. Podemos ver que por la violencia psicológica sentida por la mujer se presentan varios síntomas, los cuales no solo se exteriorizan a nivel físico sino también a nivel psicológico. Sin embargo, esta referencia es mas subjetiva, ya que va a depender de cada mujer y de como esta asimile el maltrato que está viviendo (Ruiz, 2006).

Se podría dilucidar, el hecho de que para muchas víctimas que se encuentran viviendo el síndrome de la mujer maltratada suponen que la humillación es simplemente un componente de la condición de ser mujer y no lo ven como una situación traumática, ya que, en la mayoría de los casos se han acostumbrado al hecho de ser tratadas de ese modo por parte de sus parejas. Así mismo se puede ver que “(...) solo en el caso del maltrato a la mujer se produce la asociación entre amor, sexualidad y maltrato.” (Ruiz, 2006, p. 133). Esto se da ya que el agresor busca desesperadamente dominar a la víctima demandando su incondicionalidad. Por ello:

Esta íntima asociación entre amor y maltrato produce en la mujer un estado de angustia sin salida (...) caracteriza todas las manifestaciones sintomáticas del síndrome: no puede pensar y no puede desear al haber quedado su alma arrasada y su cuerpo deslibidinizado y apresado en el terror. En esta reunión de amor y maltrato no hay escapatoria y no hay alternativa: o el maltrato o el vacío, pues para una gran mayoría de mujeres la vida sin amor no tiene sentido. (Ruiz, 2006, p. 133).

Es por ello que muchas mujeres se sienten totalmente dependientes de una pareja, con el fin de no sentirse solas, soportando todo tipo de humillaciones y maltratos con el fin de que su pareja no se vaya de su lado, sin percatarse de que amor y maltrato en realidad son totalmente opuestos.

Se considera preciso mencionar el texto de Ana Berezin *La oscuridad en los ojos ensayo psicoanalítico sobre la crueldad* ya que al hablar de la crueldad del hombre se hace una referencia directa a la violencia, que es el tema central del trabajo de investigación. Con este texto se puede ver que, corroborando con lo anteriormente mencionado por Piedad Ruíz, “Frente a la crueldad solemos quedarnos sin palabras, en un estado de estupor, de un siempre renovado asombro, de un profundo dolor y de grandes preguntas.” (Berezin, 1998, p. 17). Este estado de estupor que menciona Berezin conduce a la mujer a experimentar un profundo terror frente a su pareja y a la vez la deja con un sin número de interrogantes planteándose la posibilidad de que esta reacción del agresor no es tan mala como supone ser, ya que no se encuentra emocional ni psíquicamente preparada para enfrentarse a la crueldad ni a la violencia por la que está atravesando.

Se puede observar, que Ana Berezin explica de cierto modo todo el tipo de crueldad que se experimenta en la naturaleza humana, y así mismo como esta se encuentra presente en cada realidad a través del mundo entero. Definiéndola como “Una de las formas de la violencia organizada para hacer padecer a otros sin conmoverse o con complacencia” (1998, p. 15) según G. Bataille, citado por Berezin.

### 2.3 Causas de permanencia:

Se puede ver que en el libro de Ruíz menciona a L. Walker, quien describe el ciclo de la violencia doméstica, siendo esta uno de los motivos por los que una mujer se queda dentro de sus relaciones de violencia. En ese acápite Walker indica que son tres las fases en el cual el proceso de maltrato a la mujer sería de forma cíclica.

La primera es la fase de tensión, la cual esta “caracterizada por la hostilidad. La mujer despliega toda su paciencia y su sabiduría para calmar la tensión, (...) finalmente este desvivirse por evitar cualquier situación que encienda la mecha del estallido violento no sirve para nada” (Ruiz, 2006, p. 134). Como se puede ver, en esta fase va aumentando gradualmente la fricción entre la pareja, aunque la mujer cree que podrá controlar la agresión del victimario, no es así, ya que este al acostumbrarse al hecho de que su pareja obedezca y siempre reaccione de la mejor manera, al menor contacto con una situación que no le parezca o no este de acuerdo va a explotar pasando a la siguiente fase.

Esta segunda fase es la de explosión o agresión, en la cual ya se hace evidente todo tipo de agresión, ya sea física, psicológica o sexual, es el momento en que la mujer se presenta totalmente asustada y busca alguien a quien confiar todo su malestar, aunque en algunos casos minimizándolo, con el fin de saber únicamente su opinión con respecto a dicha situación y le ayuden un poco a aclarar esta confusión tan evidente que siente, ya que por un lado ve el maltrato que está sufriendo pero a su vez se engaña a sí misma creyendo que va a cambiar. “Por eso, salga o no de su silencio, lo que ocurre con mayor frecuencia es que se defiende de ese dolor insoportable refugiándose en su creencia de que no se volverá a repetir” (Ruiz, 2006, p. 134). Por ello prefiere no repasar las cosas excesivamente ya que al hacerlo se percatará de que lo único que está haciendo es retrasar la confrontación entre la persona que cree amar y que la ama más que a nadie con la persona que realmente es aquel sujeto que la maltrata.

La tercera y última fase es la de la reconciliación o “luna de miel”, es aquí donde el victimario pide perdón a la víctima lo cual, “es todo un espectáculo en el que el agresor pone a prueba sus dotes histriónicas y melodramáticas, (...) y por fin, la relación sexual sella la

cámara de los horrores con el olvido de todo lo ocurrido” (Ruiz, 2006, pp. 134,135). Se puede ver que en esta fase el sujeto violento dice arrepentirse de todo lo que hizo, mediante regalos y promesas de cambio y que no se volverá a repetir, lo que ocasiona que sea un refuerzo positivo para la mujer para continuar con la relación.

Es así, que si la mujer ya se encuentra completamente aislada, y va a continuar con este ciclo de relación violenta, la cual va a hacer cada vez mas largas las dos primeras fases, mientras que la de reconciliación va a ir bajando hasta el punto de desaparecer.

Así mismo, con el fin de explicar la permanencia de las mujeres dentro de las relaciones de violencia, es preciso exponer la manera en que la pareja actua buscando en esta cierta dependencia que la orille a quedarse con él. Así pues, en un apartado del libro de Piedad Ruiz (2006), *la dependencia como apropiación del otro*, se muestra las herramientas que utiliza el victimario y de que manera reacciona ante ellas la víctima.

Se puede ver que en este caso los hombres usan el amor como una dependencia posesiva de su pareja, y una de las formas más sencilla de hacerlo es a través de la manipulación, en la cual este necesita que su mujer este con él para no sentir angustia, existe una restricción de la libertad exigiendo su presencia constante, por ello “Esta espiral en la que la posesión sexual y los celos se disfrazan de amor no es más que el nombre de la aniquilación del otro: necesito tu vida para vivir yo, si no me la das, te la quito.” (Ruiz, 2006, pp. 70, 71). De esta manera se puede observar como el maltratador busca poseer la vida de su pareja anulandola por completo, buscando que solo haga lo que él quiere y que ella no tome ningún tipo de decisión, que no sea autónoma y viva dependiendo de este, así al momento de verse sola se desesperará y tendrá que regresar con él.

Así mismo se puede ver como lo explica Elina Aguiar, psicoanalista Argentina, en uno de sus artículos, *Violencia y pareja*, que una de las formas de maltrato que usa el hombre con tal de mantener a su pareja dependiendo de él, es usando el reproche, “Es un mecanismo violento –aunque no requiera de agresión explícita- porque desconoce al otro tal cual es y le sobreimpone cómo “debería ser”. Intenta transformar al otro según un modelo. (...) Tiene una cualidad rígida, repetitiva y estereotipada” (Aguiar, 1997, p. 6). Esta es una de las formas más comunes de violencia conyugal ya que le exige al otro que sea como uno quiere y le reprocha constantemente de una manera acusatoria. Se puede ver que no es más que un mecanismo de proyección de parte del agresor, ya que le confiere al otro lo que no soporta de sí mismo. Es así como la pareja no logra darse cuenta de que es maltratada, ya que es de una manera silenciosa y empezará a sentir culpa de no ser lo que el otro esperaba de ella.

Es así como se puede dar cuenta de como la mujer se queda dentro de esta relación violenta, se identifica con su agresor como un mecanismo de defensa, ya que no se encuentra psíquica ni emocionalmente preparada para afrontar el echo de que esa persona en ciertos casos dice amarla más que nadie en el mundo en realidad la tiene completamente dominada y la maltrata. La mujer va a renunciar a sus deseos con tal de asegurarse con él su lugar en el mundo, así sea a su sombra. Por su lado, es el victimario quien siente angustia de que su pareja se marche ya que este también está ligado a ella, usando el poder que tiene sobre esta para calmar esa angustia sentida, busca esa relación “perfecta” sin ningún tipo de conflicto “(...) donde el otro no cuenta porque es una continuación de sí mismo. El otro es un objeto que se posee y que debe quedar a su servicio cuando la angustia le pisa los talones” (Ruiz, 2006, p. 72). Evidentemente, no podrían existir problemas en una relación donde solo uno piensa y toma las decisiones, porque el otro no “existe”, una relación donde el otro no tiene

ni voz ni voto. A pesar de que este hombre es débil y siente impotencia no la reconoce, y cree tener un poder ilusorio, siendo más fuerte que cualquiera, el cual necesita confirmarlo en cada ocasión, creyendo y haciéndole creer a la mujer que ella no es nada sin él, cuando en realidad es al contrario.

Aseverando lo mencionado anteriormente, Elina Aguiar en su artículo sobre *Violencia y pareja*, también habla sobre el poder ilusorio que sostiene el hombre por sobre la mujer. Tanto víctima y victimario sostienen un vínculo ilusorio amparador-amparado en el que el uno tiene una total exigencia hacia el otro, lo cual de a poco se convertirá en sofocante, se terminará esta complementariedad existiendo un miedo en el cual la autonomía del otro será interpretada como abandono, por lo tanto tratará de destruirla con tal de anular esta autonomía. “En estas parejas no hay conflicto cuando se ha transformado al otro en complemento al paralizar su capacidad de pensar. El otro – temiendo el desamparo, el no ser nadie -, se somete” (Aguiar, 1997, p. 9). Es así como, del mismo modo lo indicó Piedad Ruíz, el hombre moldea a su pareja “perfecta” con tal de que no haya mas dificultades en la relación, y en algunos casos la mujer siente que por el temor de no tener un lugar en el mundo sin este hombre, prefiere someterse y permanecer dentro de esta relación violenta.

Como se puede ver el agresor siempre va a tener un trabajo que ejercer para lograr ese dominio sobre el otro, así sea un poder imaginario, el cual implica tensión y agresividad de su parte, sin embargo este requiere conseguir transformar la vida de la otra persona. Cuando este <poder> sentido por parte del victimario se logra constituir tiende a anular por completo el poder que tiene el otro, por lo que ya no podría decidir por si mismo, tener libertad y autonomía. Es así como este hombre “No duda en llegar a los más crueles extremos de opresión y de muerte, si le resulta necesario. (...) lo logrará a través del ejercicio de la

violencia en sus modos más abiertos y explícitos” (Berezin, 1998, p. 48). Es por ello que según la autora, este sujeto siempre va a querer tener un dominio total sobre el otro, y va a utilizar todo lo que fuera necesario con el fin de lograrlo, es así como este poder tiende a aplastar, someter y oprimir el deseo del sujeto.

Se puede deducir que ante ese dolor y sufrimiento de la pareja no existe ningún tipo de remordimiento de parte del agresor en ese momento. Así mismo, se considera que no existe una aceptación de que lo más amado también es odiado, ya que no se quiere admitir una dependencia. Se puede ver, que existe un regreso a la omnipotencia y autosuficiencia del sujeto frente a su víctima. En esta dominancia a la pareja se puede observar que “Es en el otro en donde nos reconocemos a nosotros mismos, nuestro límite, nuestra precariedad, nuestra indefensión, nuestro desamparo, nuestra mortalidad” (Berezin, 1998, p. 30). Si es en la otra persona en donde el victimario se reconoce, se puede entender que a modo de no sufrir, de no sentirse vulnerable, existirá un tercero quien sufrirá y quien será dominado, la pareja ya no es problema porque estará enteramente sometido a su voluntad, hay una destructividad como una manera de anular a la víctima, el agresor se sentirá inmortal porque la muerte es del otro, y este es ajeno. (Berezin, 1998).

Por otro lado, se puede ver que existe una teoría que explica la permanencia de las mujeres como la unión traumática en donde dice que esta es

“(…) una unión emocional entre dos personas donde una de ellas amenaza y maltrata a la otra en un evidente desequilibrio de poder, aunque la dependencia del agresor respecto de la víctima se pone de manifiesto si ésta huye. Es decir, es una unión simbiótica en la indefensión” (Ruiz, 2006, p. 137).

Se puede observar como según esta teoría el hombre tiene un evidente poder por sobre su pareja y la maltrata, y es ella quien se queda dentro de la relación por sentir dependencia a él, incluso sintiendo culpa por los maltratos recibidos, sin embargo es él quien también tiene una gran dependencia a su pareja y le aterra el hecho de que esta se vaya de su lado, teniendo entre los dos una relación enfermiza y un vínculo simbiótico. Es por ello que se menciona esta identificación que siente la víctima con su agresor adquiriendo un carácter patológico dentro de la vida amorosa.

Como se mencionó previamente la víctima, como una defensa del yo, se identifica con el agresor, es así como Anna Freud profundizó en este mecanismo para defenderse de la angustia, angustia que después se transformará en seguridad. “Es decir, que un sujeto dañado puede a su vez encontrar en el daño su propia defensa si se identifica con la agresión.” (Ruiz, 2006, p. 139). Es así, como en estos casos la víctima o se identifica con el agresor, o con la agresión para bajar esa angustia sentida, convirtiéndose así en agresor con el resto de sus relaciones. Se puede observar en el caso de que el padre maltrate a la madre y a su vez la madre maltrate a sus hijos.

### CAPÍTULO III

#### APLICACIÓN DE LA TEORÍA SOBRE MANIFESTACIÓN SINTOMÁTICA Y VIOLENCIA EN MUJERES.

##### 3.1. Metodología:

El objetivo de la presente investigación es analizar la permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica como una manifestación sintomática. Para cumplir con el objetivo se seleccionó 20 casos de estudiantes matriculadas en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en el periodo de febrero a junio del 2016, todas las participantes se encuentran entre 18 a 25 años. Se utilizó un muestreo no probabilístico discrecional, el cual se consideró apropiado ya que se requiere de una población representativa de mujeres que hayan permanecido en relaciones de violencia psicológica.

Los pasos dados para esta investigación fueron:

- Elaboración de guía de entrevista: Con las preguntas pertinentes que ayudaría a obtener toda la información necesaria.
- Diseño de encuesta piloto: Se la realizó a tres mujeres a manera de pruebas piloto con el propósito de observar si la redacción era clara, lo cual se realizó satisfactoriamente y no arrojó ningún tipo de cambios dentro de esta.
- Aplicación de entrevista semi-estructurada: La cual se la realizó a las 20 mujeres de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador que consintieron ser parte de la investigación.

Seguido a esto se continuó con la aplicación de las entrevistas semi estructuradas a las voluntarias, para lo cual solo se consideró a aquellas mujeres que se encuentren en este momento en una relación y que alguna vez se haya sentido violentadas por parte de sus parejas, no necesariamente en su relación actual.

Para la presente investigación se trabajó con las siguientes categorías de análisis que constan en el cuadro a continuación.

**Tabla 1**  
*Operacionalización de la investigación*

| PREGUNTAS                                                                                                      | CATEGORIAS DE ANÁLISIS                | INDICADORES                                                                       | METODOLOGÍA                                  |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|
| 1. ¿Qué relación existe entre la vivencia de violencia psicológica y la relación que mantenían con los padres? | 1. Relación con los padres            | Existe o no violencia psicológica entre los padres                                | Entrevista semi-estructurada                 |
| 2. ¿existe relación entre la permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica con el masoquismo?  | 2. Relación con el masoquismo         | Sufrimiento asociado al placer evidente en el discurso                            | Observación<br>Entrevista semi-estructurada  |
| 3. ¿existe algún tipo de ganancia secundaria en relaciones de violencia psicológica?                           | 3. Relación con ganancias secundarias | Ganancias secundarias de quien vive violencia psicológica evidente en el discurso | Observación.<br>Entrevista semi-estructurada |

Fuente sacado del plan de tesis aprobado

### 3.2. Características de la población:

En la segunda tabla a continuación se establece los datos de identificación de toda la población acorde a la edad de las 20 participantes, el estado civil de cada una de ellas y el porcentaje de las que tienen hijos.

**Tabla 2**  
*Población dividida por edad, estado civil y número de hijos.*

| EDAD  |     |      | ESTADO CIVIL |     |        |     |             |     |            |    |       |    | HIJOS |     |
|-------|-----|------|--------------|-----|--------|-----|-------------|-----|------------|----|-------|----|-------|-----|
| AÑOS  | No. | %    | SOLTERA      |     | CASADA |     | UNIÓN LIBRE |     | DIVORCIADA |    | VIUDA |    |       |     |
|       |     |      | No.          | %   | No.    | %   | No.         | %   | No.        | %  | No.   | %  | No.   | %   |
| 18    | 1   | 5%   | 1            | 5%  | 0      | 0%  | 0           | 0%  | 0          | 0% | 0     | 0% | 0     |     |
| 19    | 0   | 0%   | 0            | 0%  | 0      | 0%  | 0           | 0%  | 0          | 0% | 0     | 0% | 0     |     |
| 20    | 2   | 10%  | 1            | 5%  | 0      | 0%  | 1           | 5%  | 0          | 0% | 0     | 0% | 2     |     |
| 21    | 1   | 5%   | 1            | 5%  | 0      | 0%  | 0           | 0%  | 0          | 0% | 0     | 0% | 0     |     |
| 22    | 3   | 15%  | 3            | 15% | 0      | 0%  | 0           | 0%  | 0          | 0% | 0     | 0% | 0     |     |
| 23    | 4   | 20%  | 3            | 15% | 0      | 0%  | 1           | 5%  | 0          | 0% | 0     | 0% | 0     |     |
| 24    | 6   | 30%  | 4            | 20% | 2      | 10% | 0           | 0%  | 0          | 0% | 0     | 0% | 3     |     |
| 25    | 3   | 15%  | 1            | 5%  | 0      | 0%  | 1           | 5%  | 1          | 5% | 0     | 0% | 2     |     |
| TOTAL | 20  | 100% | 14           | 70% | 2      | 10% | 3           | 15% | 1          | 5% | 0     | 0% | 7     | 35% |

Elaborado por Erika Sánchez

Según lo expuesto en la tabla número 2 se puede observar que la mayoría de entrevistadas fueron mujeres de 24 años siendo un total del 30% de toda la población, las mismas que poseen el mayor número de hijos, ya que de las 6 participantes la mitad tienen al menos un hijo. Siendo que la mayoría de mujeres son solteras con un total del 70%, mientras que de estado civil casadas, unión libre y divorciadas son apenas el 30% de la población, no obstante ninguna de las entrevistadas de este trabajo investigativo presentaron de estado civil viuda.

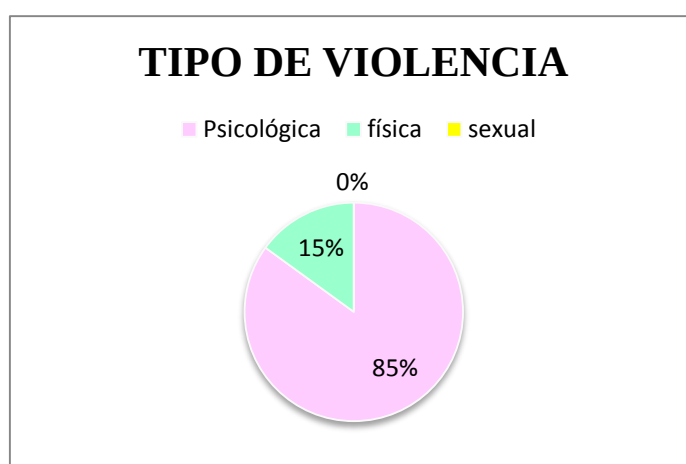
### 3.3. Análisis de la entrevista:

A continuación se presentará el resultado del trabajo investigativo en base a las respuestas dadas por todas las entrevistadas, tabulando en conjunto cada contestación y analizando por separado cada una de las preguntas de la encuesta y entrevista semiestructurada.

En siguiente gráfico se presenta el tipo de violencia que cada una de las participantes han sufrido alguna vez durante sus relaciones.

### Gráfico # 3

*Tipo de violencia sufrido por la población*



Elaborado por Erika Sánchez

Según el primer gráfico el 85% de toda la población entrevistada ha indicado haber sufrido de violencia psicológica en algún momento durante sus relaciones por parte de su pareja, mientras que apenas el 15% de ella revela que ha sufrido de maltrato físico. Sin embargo se debería mencionar que en todo tipo de violencia, ya sea física o sexual, se encuentra un factor psicológico, es por ello que la mujer permite que su pareja le trate de la manera que lo hace.

En el siguiente gráfico que se presenta se solicitó detallar las últimas relaciones tenidas, empezando por la más reciente y el tiempo de permanencia en cada una de ellas.

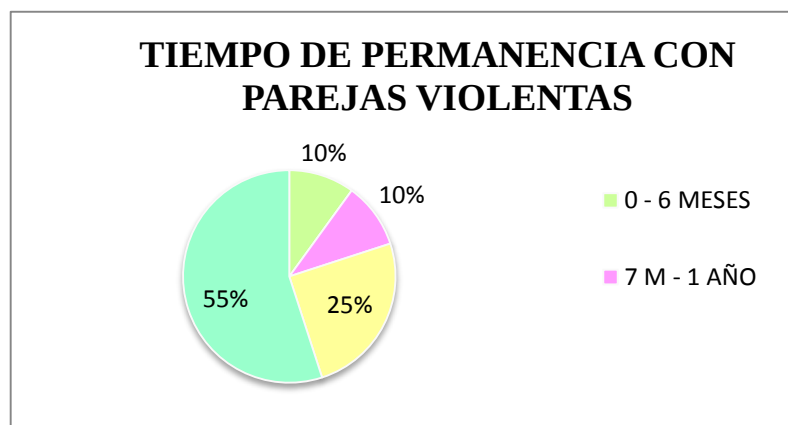
**Tabla 4**

*Tiempo de permanencia dentro de una relación violenta.*

| <b>TIEMPO DE PERMANENCIA CON UNA PAREJA VIOLENTA</b> |                      |
|------------------------------------------------------|----------------------|
| <b>TIEMPO DE PERMANENCIA</b>                         | <b># ENCUESTADOS</b> |
| 0 - 6 MESES                                          | 2                    |
| 7 M - 1 AÑO                                          | 2                    |
| 1 AÑO - 2 AÑOS                                       | 5                    |
| 2 AÑOS A MAS                                         | 11                   |
| <b>TOTAL</b>                                         | <b>20</b>            |

Elaborado por Erika Sánchez

**Gráfico # 5**



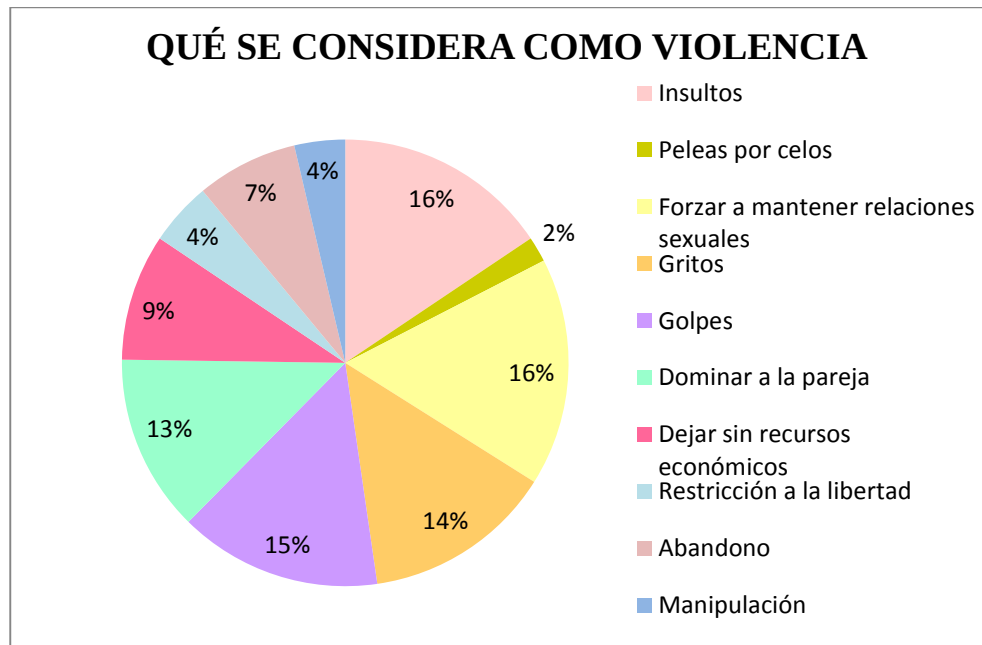
Elaborado por Erika Sánchez

Según la tabla y gráfico expuestos únicamente se tomó en cuenta aquellas relaciones en las que las participantes hayan sufrido violencia y el tiempo de permanencia en cada una de ellas, ya que para este trabajo investigativo es lo que más nos concierne.

Por lo que se puede observar, más de la mitad de las entrevistadas, un 55% de ellas han permanecido dentro de sus relaciones de violencia entre 2 a 5 años, y en algunos de los casos se estableció un mayor tiempo, mientras que apenas el 10% estuvieron menos de 6 meses dentro de sus relaciones. Por lo cual se deduce, que dentro de la población hay personas que encuentran complicado separarse de una pareja de la cual recibió maltrato a medida que ha pasado el tiempo. Con lo cual, se puede ver que existe algún tipo de ganancia secundaria del maltrato, lo que nos puede hacer pensar, según lo explicado y teorizado por Freud en el masoquismo de la mujer, sabiendo que su síntoma al quedarse dentro de la relación es tan resistente ya que presenta esa doble dimensión del placer asociado al sufrimiento. Sabiendo, así mismo, que este tipo de permanencia es ese goce sentido por la víctima dentro de su relación violenta, el mismo que la mantiene en ese círculo del cual le es muy complicado salir.

En el siguiente gráfico se puede observar algunos de los ítems los cuales se pidió a la población que indicara cuales eran considerados violencia.

**Gráfico # 6**



Elaborado por Erika Sánchez

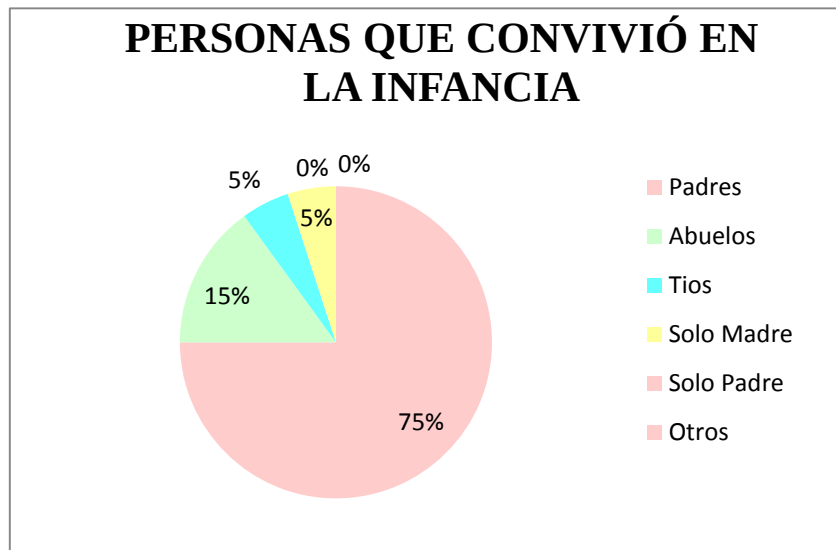
Como se puede observar en el gráfico anterior la mayoría de la población únicamente considera que tanto insultos, como gritos y golpes son violencia, teniendo el mayor porcentaje, siendo estos del 16% y 15%, ya que esos son los aceptados por la sociedad como maltratos, dado que son cosas visibles y tangibles. Sin embargo las peleas por celos, manipulación y restricción de la libertad son las que poseen el menor porcentaje en comparación con los tres ítems anteriores, siendo estos del 2% y 4%, ya que este tipo de maltrato es más silencioso, y muchas de las mujeres no consideran que el manipular sea violencia, lo aceptan como parte de la relación o el hecho de que sus parejas no les permitan salir, ya que piensan que son “sacrificios” que uno debe realizar por el otro. Sin percatarse de que esto es la forma más común de violencia entre las parejas jóvenes.

Existiendo casos en los que se mencionaba (caso 5) “*Si él no quería que salga no lo hacia, pero era mi decisión.*”, (caso 14) “*En una relación siempre uno va a ser quién domine.*”, (caso 20) “*Las peleas por celos es algo muy normal en una relación.*”. Por lo tanto se puede observar que en todos estos casos se vive una normalización de la violencia, ya que el hombre puede manipular a la pareja a tal punto de hacerla creer que es ella quién toma la decisión de “no salir”, de “no trabajar”, entre otras, cuando en realidad es él quien la somete a tal punto que ella llega a sentirse responsable y hasta culpable de la violencia que esta recibiendo como lo mencionaba Piedad Ruíz, mientras el agresor usa el maltrato asociado al amor para mantener sometida y anular a su pareja a tomar ningún tipo de decisión ya que esta autonomía es considerada abandono.

Con el fin de recabar la mayor información posible respecto de la permanencia de mujeres en este tipo de relaciones de violencia psicológica, se consideró pertinente indagar acerca de la historia familiar.

A continuación se presenta un gráfico en el cual se expone con que personas convivieron durante la infancia las 20 participantes del trabajo investigativo.

Gráfico #7



Elaborado por Erika Sánchez

Como se puede ver en el presente gráfico la mayoría de la población vivieron con sus padres durante toda su infancia, siendo este el 75% de las 20 mujeres entrevistadas, mientras que el 25% restante, apenas 5 participantes vivieron con abuelos, tíos o solo con su madre durante su niñez. Por lo tanto se puede deducir que 19 de las 20 mujeres tuvieron una convivencia con figuras parentales, teniendo desde la infancia un proceso de identificación de esquemas relacionales, lo cual fue de gran importancia para sus futuras interacciones y relaciones con sus parejas.

Se consideró necesario establecer la relación que mantenían las personas encargadas de la crianza de cada una de las entrevistadas, por lo cual en la siguiente tabla se mencionan algunas de las posibles interacciones.

### **Tabla 8**

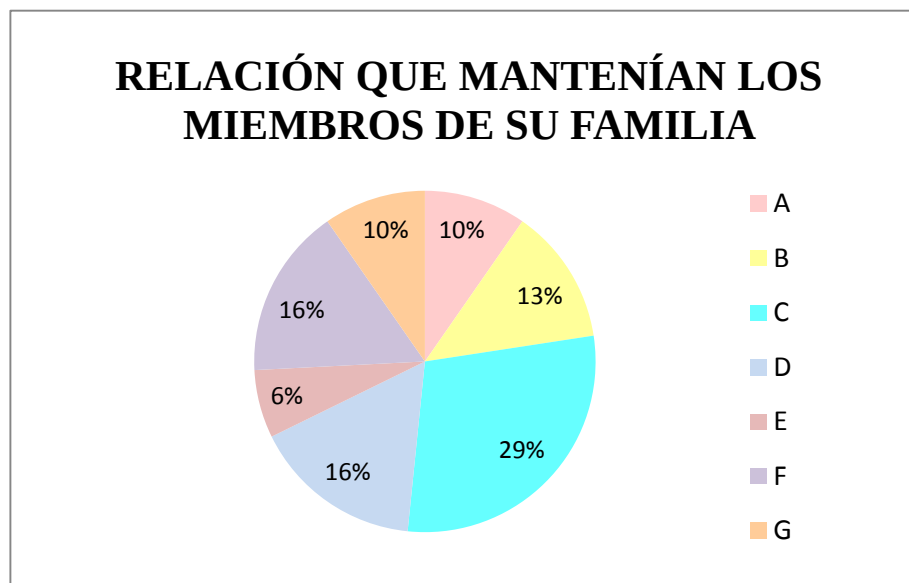
*Relación que mantenían los miembros de las familias de las 20 mujeres entrevistadas.*

### RELACIÓN QUE MANTENÍAN LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA

|   |                                                               |   |
|---|---------------------------------------------------------------|---|
| A | La relación se basaba en el cariño y respeto.                 | 3 |
| B | La relación se mantenía por los hijos o razones económicas.   | 4 |
| C | La relación se basaba en que uno dominaba y el otro obedecía. | 9 |
| D | La relación se mantenía por miedo a la soledad y abandono.    | 5 |
| E | Las peleas se daban generalmente por celos.                   | 2 |
| F | Había peleas y gritos constantes.                             | 5 |
| G | Existían golpes y violencia.                                  | 3 |

Elaborado por Erika Sánchez

**Gráfico #9**



Elaborado por Erika Sánchez

En la tabla expuesta anteriormente de acuerdo a la relación entre los miembros de la familia de toda la población entrevistada, sobresale la dominancia, siendo esta una respuesta

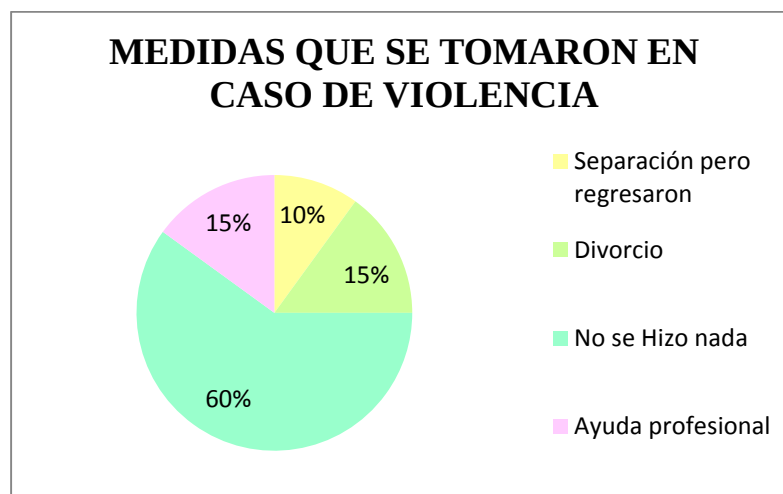
de nueve mujeres, casi la mitad de las participantes, teniendo un porcentaje del 29%. Seguidas por respuestas de que la relación se mantenía por miedo al abandono y soledad y que existían peleas y gritos constantes, con un porcentaje del 16% cada una. Y en total 3 mujeres, un 10% de la población total, contestaron que la relación de los padres o miembros que se encargaban de su crianza se basaba en cariño y respeto, sin embargo cabe mencionar que dos de estas relaciones son las que convivieron con sus abuelos durante su niñez.

No obstante se debe tener en cuenta que el menor porcentaje de respuestas que se dieron fue para golpes y violencia, siendo del 6%, lo que quiere decir que en un mínimo porcentaje de los casos existió violencia física. Como se puede observar la mayoría de personas con las que se realizó este trabajo investigativo han crecido en hogares donde existió violencia psicológica desde su infancia.

Es relevante señalar que la mayoría de mujeres dio dos e incluso tres respuestas a esta pregunta, todas relacionadas entre sí, así mismo dentro de los casos se destacó que de las nueve participantes que mencionaron que existía dominancia entre sus padres, siete de ellas indicaron que era su padre quien dominaba y su madre obedecía, existiendo un total control y poder de parte del hombre en el hogar.

Al ver que si existía violencia dentro de los miembros de las familias de las mujeres entrevistadas, se consideró pertinente preguntar que medidas fueron las que se tomó en estos casos, el cual es el gráfico que se muestra a continuación.

#### **Gráfico #10**



Elaborado por Erika Sánchez

Según el gráfico número 10 se puede observar que el 60% de los casos, que es un total de 12 mujeres, no se hizo nada en caso de violencia dentro del hogar, y en menos de la mitad de los casos se tomó medidas para cambiar la situación en la que estaban viviendo. Siendo entre estos el 15% buscó algún tipo de ayuda profesional con el fin de arreglar su matrimonio, sabiendo que de acuerdo a las respuestas dadas por las participantes la mayoría de madres asistió a terapia psicológica e incluso psiquiatras, y apenas en el 25% restante hubo separación o divorcio.

De acuerdo a la explicación dada por las participantes, en la mayoría de casos existió violencia hacia la madre por parte del padre, y en mas de la mitad de ellos no se hizo absolutamente nada, lo cual indicaría que hubo una permanencia dentro de la relación por parte de la mujer a pesar de existir violencia psicológica, lo que así mismo podría ser un patrón de repetición dentro de la familia.

A continuación se presenta una tabla mostrando de que manera toda la población fue castigada en la infancia y quién ejercía el castigo.

**Tabla 11,12**

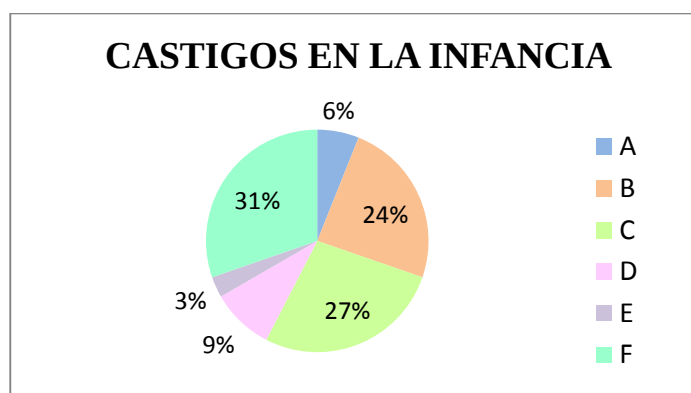
| <b>CASTIGOS EN LA INFANCIA</b> |                                               |    |
|--------------------------------|-----------------------------------------------|----|
| A                              | No era castigada                              | 2  |
| B                              | Conversaban con usted y le indicaban su error | 8  |
| C                              | Insultos verbales                             | 9  |
| D                              | Aislamiento                                   | 3  |
| E                              | Abandono                                      | 1  |
| F                              | Golpes                                        | 10 |

Elaborado por Erika Sánchez

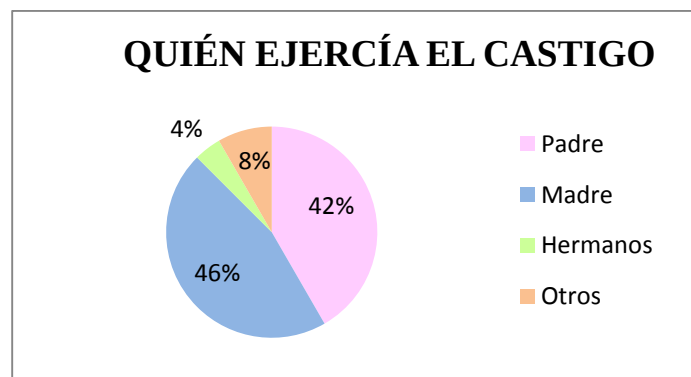
| <b>QUIÉN EJERCÍA EL CASTIGO</b> |    |
|---------------------------------|----|
| Padre                           | 10 |
| Madre                           | 11 |
| Hermanos                        | 1  |
| Otros                           | 2  |

Elaborado por Erika Sánchez

**Gráfico #13**



**Gráfico #14**



De acuerdo a la tabla y gráfico expuestos previamente la manera más común en que eran castigadas todas las mujeres del presente trabajo investigativo eran entre insultos

verbales o golpes, teniendo los porcentajes más elevados. Mientras que una mínima cantidad de la población indica que nunca fue castigada por parte de sus padres ni ningún otro miembro de su familia. En muchos de los casos se estableció más de una respuesta y en la mayoría de ellos fue una respuesta conjunta de insultos verbales y golpes. Por lo que se puede ver existió desde su infancia una normalización de la violencia, ya que algunas mujeres expresaban: (caso 3) *“Es común que los padres de vez en cuando peguen a sus hijos”*, (caso 4) *“conmigo eran mucho más estrictos que mi hermano hombre.”*, caso en el cual ella era castigada también por su hermano, (caso 7) *“a veces si te mereces un golpe.”*, (caso 12) *“ahora que soy madre lo entiendo.”*, entre otras. Viendo que al ampliar las contestaciones también hay un tipo de violencia de género.

Por otro lado, interpretando quién ejercía el castigo dentro del hogar, se puede ver que existía una equidad en cuanto a ello, ya que tanto padre y madre poseen los porcentajes más altos, siendo de 46% y 42%, con un ligero incremento de parte de las madres, y en la mayoría de los casos eran ambos padres quienes corregían la conducta de sus hijos. Sin embargo se destaca un caso en el cual era su hermano mayor quien ejecutaba el castigo, a más de los padres, existiendo violencia hacia la mujer de parte de todos los miembros de su familia.

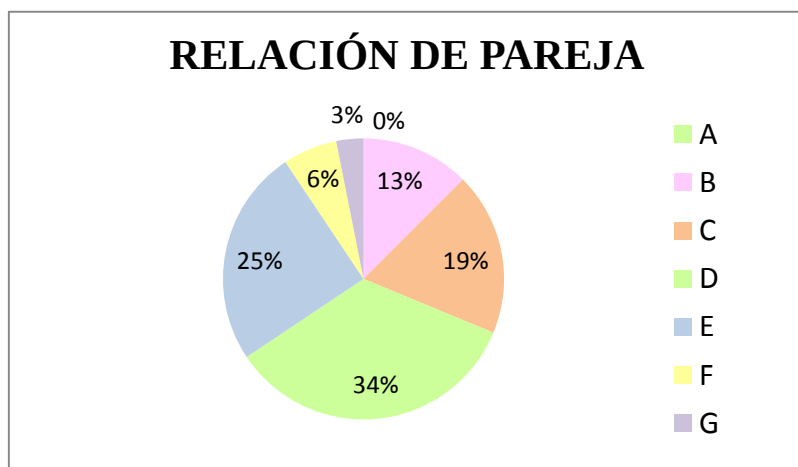
Al haber recabado toda la información necesaria acerca de la historia familiar y de los castigos en la infancia, se considera pertinente comenzar con la segunda parte de la entrevista acerca de sus relaciones de pareja.

En la siguiente tabla se expone como la persona entrevistada considera su relación de pareja, en la cual se sintió violentada.

**Tabla #15***Como se consideraba su relación de pareja*

| RELACIÓN DE PAREJA |                                                               |    |
|--------------------|---------------------------------------------------------------|----|
| A                  | La relación se basaba en el cariño y respeto.                 | 0  |
| B                  | La relación se mantenía por los hijos o razones económicas.   | 4  |
| C                  | La relación se basaba en que uno dominaba y el otro obedecía. | 6  |
| D                  | La relación se mantenía por miedo a la soledad y abandono.    | 11 |
| E                  | Las peleas se daban generalmente por celos.                   | 8  |
| F                  | Había peleas y gritos constantes.                             | 2  |
| G                  | Existían golpes y violencia.                                  | 1  |

Elaborado por Erika Sánchez

**Gráfico #16**

Elaborado por Erika Sánchez

Según la tabla presentada previamente en la mayoría de los casos se nombró una respuesta bastante amplia, sin embargo para tabular se realizó un agrupamiento de acuerdo a lo que más predominaba dentro de sus relaciones de violencia. Así pues se puede ver que la

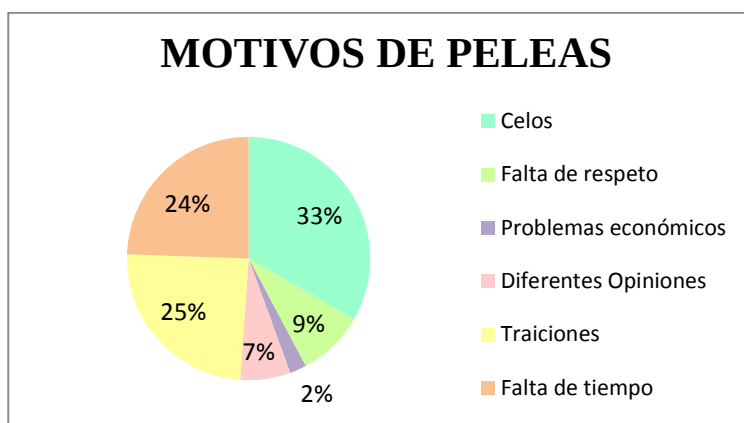
en la mayor parte de la población, 11 mujeres, siendo más de la mitad de las participantes, prevalece una relación en la que se mantenían por miedo a la soledad y abandono, seguida de que las peleas se daban generalmente por celos con un porcentaje del 25%. Sin embargo cabe recalcar que existe un 0% de mujeres que menciona que en su relación había algún tipo de cariño o respeto.

Haciendo una correlación con respecto a la pregunta de la relación mantenida con los padres, se puede ver que existe una situación similar, ya que en ambos casos las mujeres han sido dominadas por sus parejas y han permanecido con ellas por miedo a la soledad. Mencionando (caso 1) *“sentía que sin él no era nadie.”*, (caso 4) *“siempre que yo me enojaba me decía el amor lo supera todo.”*, (caso 7) *“si me quisieras de verdad lo harías por mí.”*, (caso 10) *“me conocían por ser la novia de...”*. (caso 13) *“tu amor no es incondicional.”*, Y en un inicio todas lo veían de una forma muy normal el que su pareja le pida, exija y manipule de esa manera, ya que como señala Piedad Ruíz, en el síndrome de la mujer maltratada, suponen que la humillación y manipulación es simplemente un componente del ser mujer y no lo ven como violencia, ya que se han acostumbrado a ese trato por parte de sus parejas, siendo que los hombres hacen una asociación entre amor, sexualidad y maltrato. Sin embargo a pesar de que las mujeres puedan percatarse de esta violencia, en estos casos, tienden a permanecer con su parejas ya que para muchas de ellas es maltrato o vacío, ya que la vida sin amor no tiene sentido, de esta manera se han asegurado su lugar en el mundo.

Al hablar de este miedo a la soledad se puede observar una dependencia de parte de la mujer hacia su pareja, como lo explica Berezin, haciendo creer al hombre que posee una dominancia y poder sobre la mujer, lo que implicaría cierta tensión y agresividad de su parte con el fin de transformar a la mujer y amoldarla acorde a como él quiera.

Se requirió tomar en cuenta los motivos más frecuentes de sus peleas con el fin de saber más a fondo la relación de pareja, por ende el siguiente gráfico muestra por lo general por qué peleaban con más frecuencia las mujeres de la población del trabajo de investigación.

Gráfico #17



Elaborado por Erika Sánchez

Por lo que se puede observar en el presente gráfico los motivos más frecuentes de las peleas era por celos, en ciertos casos mutuos, aunque en la mayoría por parte del hombre, teniendo el porcentaje más elevado entre la población, con un total del 33%, entendiendo que de las 20 mujeres, 15 de ellas mencionaron esto como el porque de las peleas constantes en sus relaciones. Sin embargo cabe señalar que la mayor parte de ellas, a más de nombrar a los celos, también indicaron que el segundo motivo más común entre sus peleas eran las traiciones, en todos los casos por parte de sus parejas, obteniendo el siguiente porcentaje más alto del 25%.

Resulta interesante percibir de que a más de traicionar, son los hombres quienes celan a sus parejas, encontrando casos bastante claros de violencia, donde son las mujeres durante

la entrevista quienes manifiestan ciertos razonamientos de sus parejas sin percatarse de que es evidente la manipulación para quién se encuentra fuera de la relación, (caso 1) “*ya no podía salir con mis amigas porque enseguida pensaba que me iría con otros hombres.*”, (caso 2) “*me traicionó más de una vez, no se porque no podía terminar.*”, (caso 13) “*tiene a otra mujer, no la quiere dejar y tampoco a mí y a mi hijo y busca que lo acepte con su otra pareja.*”, (caso 15) “*él me traicionó y yo lo perdoné porque lo amaba, aunque él quería terminar por haberme fallado*”, (caso 19) “*siempre me celaba con mis amigos, hasta con mi familia.*”, entre muchos otros casos donde se puede evidenciar un mecanismo de proyección de parte del hombre, como explicaba Freud, siendo de manera inconsciente poniendo en sus parejas lo que no aceptan en ellos y el temor a que sus parejas mujeres sean quienes los traicionen a ellos.

Igualmente, para entender de mejor manera el patrón que mantenían estas parejas se consideró pertinente preguntar que sucedía seguido de las peleas, o de que manera estas terminaban, con lo cual se podrá observar la ganancia secundaria de la violencia que recibían las participantes en la tabla y gráfico a continuación.

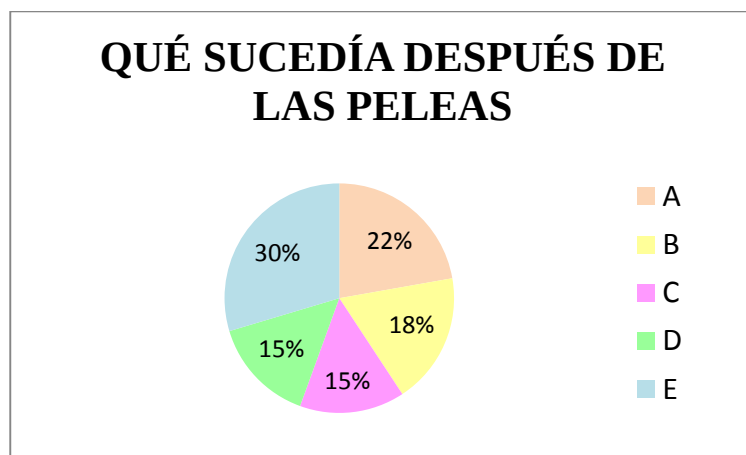
**Tabla 18**  
**¿Qué sucedía después de las peleas?**

| QUÉ SUCEDÍA DESPUÉS DE LAS PELEAS |                                                                           |   |
|-----------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|---|
| A                                 | Se unían más.                                                             | 6 |
| B                                 | Generalmente los problemas se arreglaban al mantener relaciones sexuales. | 5 |

|   |                                    |   |
|---|------------------------------------|---|
| C | Se separaban por un tiempo.        | 4 |
| D | Se agredían el uno al otro.        | 4 |
| E | Ud. Cedía para arreglar las cosas. | 8 |

Elaborado por Erika Sánchez

**Gráfico #19**



Elaborado por Erika Sánchez

Como se puede observar en el gráfico y tabla expuestos existe una gran simetría en cuanto a sus respuestas, así pues como se indicó previamente la mayoría de ellas mencionaban más de una a cada una de las preguntas realizadas. Sin embargo se destacan contestaciones en las que predomina el hecho de que la mujer cedía con el fin de arreglar los problemas, obteniendo el 30%, con un total de 8 mujeres, siendo casi la mitad de la población. Cabe mencionar que la menor parte de las participantes contestaron una separación, por más que esta fuera únicamente por un tiempo, permanenciando dentro de este tipo de relaciones patológicas, con un porcentaje del 15%, apenas 4 mujeres de las 20 entrevistadas.

Se puede observar de acuerdo a esta pregunta una ganancia secundaria del maltrato recibido dentro de la relación, ya que como explica Freud, ya que el propósito de enfermar,

o en este caso de ser maltratada, será una ganancia, ya que se presenta como una solución al conflicto. Siendo así que las mujeres en muchos casos afirman que después de una pelea se unían más, o arreglaban la pelea al tener relaciones sexuales, siempre va a existir una ganancia que le genere a la mujer cierta satisfacción. Teniendo casos en los que mencionaban, (caso 6) “*me juraba que nunca más iba a hacerlo, no duraba mucho su arrepentimiento.*”, (caso 9) “*siempre, después de las peleas se portaba más cariñoso, más romántico, más atento*”, (caso 11) “*después de pelear en un inicio me traía flores.*”, en estos casos se puede evidenciar el ciclo de la violencia expuesto por Leonor Walker, entendiendo que siempre después de las peleas, después de la explosión viene la tercera fase de luna de miel o arrepentimiento, donde el hombre promete cambios, muestra remordimiento, manipulaciones con detalles que sabe que le gustan a la mujer, sin embargo esta fase cada vez dura menos, como se explicó previamente, lo cual queda demostrado con estos ejemplos de las participantes entrevistadas.

En la siguiente tabla se presenta cuales eran los motivos por los cuales las entrevistadas indicaban que se quedaban dentro de sus relaciones de violencia.

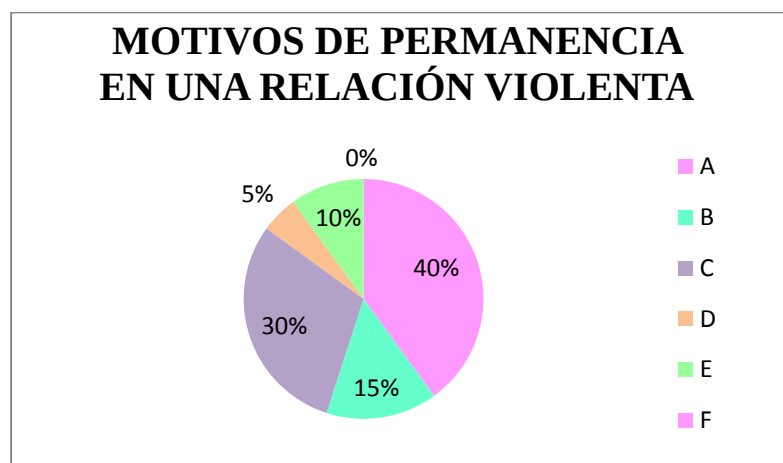
**Tabla 20**

| <b>MOTIVOS DE PERMANENCIA EN UNA RELACIÓN VIOLENTA</b> |                                                 |   |
|--------------------------------------------------------|-------------------------------------------------|---|
| A                                                      | Por amor.                                       | 8 |
| B                                                      | Por falta de recursos económicos/por los hijos. | 3 |
| C                                                      | Por miedo a la soledad y abandono.              | 6 |
| D                                                      | Por miedo de la reacción de su pareja.          | 1 |

|   |                                                                        |   |
|---|------------------------------------------------------------------------|---|
| E | Porque uno debe permanecer con su pareja en las buenas y en las malas. | 2 |
| F | Por el que dirá la sociedad.                                           | 0 |

Elaborado por Erika Sánchez

**Gráfico # 21**



Elaborado por Erika Sánchez

Según el gráfico expuesto previamente se puede ver que la mayor parte de la población entrevistada contestó que permanecía dentro de sus relaciones de pareja por amor, teniendo el 40% de resultado. Siendo que para esta pregunta se tomó en cuenta únicamente la respuesta más probable de acuerdo a la explicación dada posteriormente. Así mismo se puede observar que siguiendo a este porcentaje, con el 30% están aquellas mujeres quienes respondieron que se quedaron dentro de esta relación violenta por miedo a la soledad y abandono, lo cual indicaría una respuesta más real.

Se puede observar que como menciona Piedad Ruíz respecto de la violencia, el hombre violento engaña a su pareja, disfrazando el maltrato con el amor, y la hace creer que es a ella a quien más ama en el mundo y por eso la maltrata de esa manera, llegando a una aniquilación de la mujer, y es ella quien permanece dentro de esta relación porque cae en la

manipulación del victimario. Así mismo ese miedo intenso al verse solas las hace quedarse ya que es con este hombre con quien tienen un lugar en el mundo, se han vuelto totalmente dependientes de él.

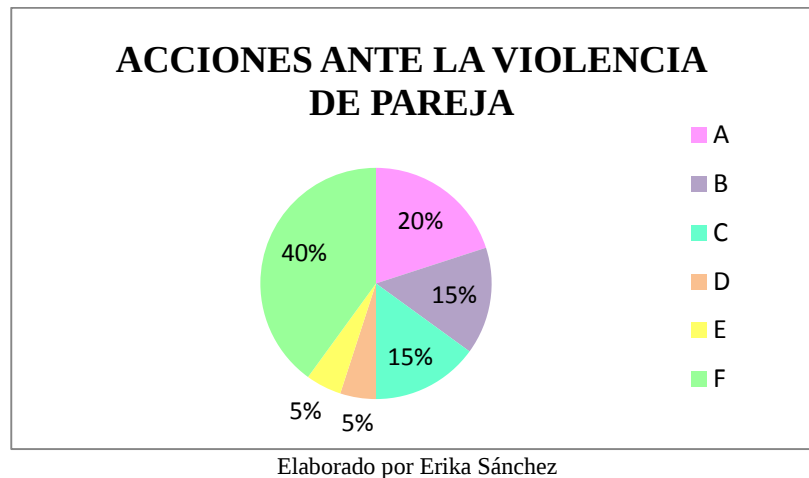
Como se ha establecido previamente todas las mujeres de la entrevista se han sentido violentadas en algún momento durante sus relaciones de pareja, y algunas de ellas han terminado ya con esa relación, sin embargo en la pregunta a continuación se ha señalado que acciones se tomaron frente a la violencia por parte de su pareja en el momento de haber sido víctimas de ella, no en la actualidad.

**Tabla 22**

| <b>ACCIONES ANTE LA VIOLENCIA DE PAREJA</b> |                                                            |   |
|---------------------------------------------|------------------------------------------------------------|---|
| A                                           | Se separó y regresó después de un tiempo si hay un cambio. | 4 |
| B                                           | Separación definitiva.                                     | 3 |
| C                                           | No hizo nada.                                              | 3 |
| D                                           | Buscó ayuda profesional. (terapia)                         | 1 |
| E                                           | Respondió con violencia.                                   | 1 |
| F                                           | Permaneció con su pareja por amor                          | 8 |

Elaborado por Erika Sánchez

**Gráfico # 23**



Como se puede observar en el gráfico expuesto anteriormente la mayoría de mujeres a las que se les realizó la entrevista permanecieron con su pareja por amor en ese instante, un total del 40%, siendo casi la mitad de la población. Mientras que apenas un 15%, lo que son en total 3 mujeres de las 20 participantes respondieron que en ese momento de la agresión tomaron la decisión de separarse definitivamente. Lo que da un total de 17 mujeres de las 20 que permaneció con su pareja en ese instante a pesar de haber recibido algún tipo de violencia de su parte.

Se puede ver que en algunos casos mencionaron, (caso 3) *“busqué ayuda después de un tiempo, pero aún así seguí con él.”*, (caso 8) *“sabía que no estaba bien pero me quedé porque yo le quiero.”*, (caso 16) *“no lo veía tan grave en ese momento como para terminar.”*. Siendo estos de los casos más destacados, en los cuales se puede evidenciar la normalización de la violencia por un lado, la asociación entre amor y maltrato y esa satisfacción y placer inconscientes con el sufrimiento que menciona Freud al hablar de masoquismo en el sujeto, siendo que este es uno de los motivos por los que más les cuesta separarse de su síntoma.

Así también se puede realizar una comparación entre las relaciones de los padres y sus reacciones frente al maltrato, observando que el 60% de las madres de las mujeres entrevistadas tampoco hicieron nada frente a la violencia sufrida, siendo aún así un porcentaje menor al de la población participante, sin embargo también se lo considera bastante alto.

### 3.4. Discusión de resultados:

Después de haber analizado todas las respuestas de la entrevista se entiende que en los 20 casos se ha estudiado la permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica como una manifestación sintomática, obteniendo resultados bastante precisos. En los cuales se puede observar que el 85% de la población refirió haber sido violentada psicológicamente en algún momento por parte de su pareja, y más de la mitad de las mujeres entrevistadas permanecieron por más de 2 años dentro de sus relaciones a pesar del maltrato sufrido, sin embargo muchas de ellas no consideraban violencia al trato que recibían, ya que existe en la mayoría de la población una normalización de esta, aceptando cierto trato negativo como parte de la relación.

Como se pudo indagar el 75% de la población entrevistada convivió con sus padres durante su infancia, sin embargo el otro 20% de mujeres igualmente tuvieron una convivencia con figuras parentales, teniendo desde su niñez un proceso de identificación de patrones relacionales, lo cual fue de gran importancia para sus futuras interacciones y relaciones con sus parejas. Así mismo se puede observar que en cuanto a la relación de los padres el 85% de ellas fueron de violencia, y se mantenían por razones ajenas al amor y respeto y más de mitad de las madres de las participantes no hicieron nada frente a la agresión por la que

atravesaban, de este modo permanecieron con sus parejas, por lo que se deduce claramente que sí existió violencia psicológica entre los padres. Por otro lado se puede ver que también la mayoría de ellas recibieron castigos físicos e insultos verbales como una manera de corregir la conducta, entendiendo que alrededor de 17 de las 20 mujeres crecieron en hogares en los que existía maltrato desde su infancia, entendiendo que existe una relación directa entre la violencia vivida desde la infancia con la permanencia de estas mujeres en relaciones de maltrato.

Haciendo un análisis de la relación violenta mantenida por la población entrevistada, se puede ver que la mayor parte de las mujeres han sido dominadas por sus parejas y han permanecido en ellas por miedo a la soledad y abandono, siendo una situación bastante similar a la relación de sus padres. Así mismo se puede ver que el motivo más frecuente de peleas para estas parejas eran los celos y traiciones por parte del hombre, siendo que alrededor de 15 mujeres han dado esta respuesta. Sabiendo que el 30% de las participantes cedían con el fin de arreglar los problemas. Únicamente el 15% de ellas se separaban, mientras que el 85% de la población permanecía dentro de su relación patológica por uno u otro motivo, entendiendo que cada una de estas mujeres entrevistadas obtenían una ganancia secundaria de las peleas, a más de la violencia psicológica que recibían por parte de sus parejas.

Para analizar el motivo por el cual las mujeres permanecían dentro de sus relaciones de violencia se toma en cuenta el maltrato sufrido desde su infancia, siendo que la respuesta predominante, el 40% de ellas respondió que se quedó por amor, siendo así también la respuesta que se dio ante las medidas tomadas frente a la violencia sufrida, entendiendo que, tanto para la mujer maltratada como para el hombre agresor, existe una estrecha asociación entre amor, sexualidad y violencia como lo explica Piedad Ruíz. Por lo cual se puede ver que

existe un indudable goce asociado al sufrimiento sentido por parte de las mujeres que reciben maltratos de sus parejas, motivo por el cual no se separan de ellos, según la teoría se puede evidenciar un masoquismo en la población encuestada, siendo este una vía.

## CONCLUSIONES

1. La permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica es una manifestación sintomática ya que se muestra el mecanismo a la repetición y al conflicto psíquico de las mujeres que reciben maltrato, por ello se entiende que es

tan resistente a desaparecer el síntoma porque el goce está asociado a su presencia y a ciertas ganancias secundarias de la posición de víctima.

2. Los síntomas se forman por la libido insatisfecha, la cual al ser rechazada por la realidad, trata de buscar distintos modos para satisfacerse, la cual se vale de esas fantasías, cargándolas de cierta investidura libidinal para que busquen volverse realidad, logrando un conflicto con el yo, lo que hará que estas fantasías se vuelvan inconscientes formando los síntomas.
3. Desde el psicoanálisis se encuentra una comprobación a la permanencia de mujeres en relaciones de violencia, ya que haciendo un análisis desde la formación sintomática inconsciente y de como las vías de satisfacción pulsional hacen de dicha permanencia un síntoma, así encuentra una salida a la libido retenida, que permite al sujeto hallar una solución a su conflicto psíquico.
4. Desde el psicoanálisis, la violencia psicológica es una anulación del otro como una manifestación del narcisismo, ya que no lo admite como sujeto, mas bien es visto como un objeto que se posee y se domina, eliminando completamente sus deseos y autonomía.
5. Entre las distintas manifestaciones en una mujer que sufre de violencia psicológica se puede ver que son síntomas que se exteriorizan de manera conjunta, y de forma intensa, aunque cada mujer sintomatiza de un modo diferente

dependiendo de la situación vivida y del tipo de maltrato que esta este sufriendo, los cuales no solo se exteriorizan a nivel físico sino también a nivel psicológico.

6. La mujer permanece en una relación violenta porque se identifica con su agresor como un mecanismo de defensa con el fin de bajar esa angustia sentida, ya que no se encuentra psíquica ni emocionalmente preparada para afrontar el hecho de que está siendo maltratada y de que, en estos casos, la tienen completamente dominada, anulando su deseo como persona.
7. Existe una relación directa entre la historia familiar y la permanencia de mujeres en relaciones de violencia psicológica, debido a que, según el análisis realizado, la mayoría de las participantes adquirió patrones relacionales de quienes las criaron, sabiendo que en casi todos los casos existió violencia psicológica en los padres, es decir que si la pareja parental vivía situaciones de violencia es mucho más probable que exista una repetición en las relaciones de pareja.

## RECOMENDACIONES

1. Al ver que no se tornó complicado encontrar los casos de violencia psicológica en la pareja dentro de la Universidad, se considera importante que se trabaje

el tema de violencia dentro de todas las carreras, con el fin de brindar mayor información acerca del tema.

2. La Universidad debe incrementar dentro del programa los contenidos de violencia y trabajarlo desde diferentes puntos de vista, ya que se recibió el tema donde se abordó la problemática, sin embargo no se profundizó como se debería.
3. Es importante brindar un mayor énfasis en la formación de las mujeres en cuanto a la violencia, distintas teorías, las leyes que las amparan con el fin de saber a donde acudir o que deben hacer si esto se presentara, así como de la calidad del trabajo multidisciplinario en el tema desde todos los ámbitos, especialmente en la pareja, ya que es una realidad de nuestro país el maltrato a la mujer, el cual es considerado un problema de salud pública.
4. En la mayoría de casos las mujeres que han sufrido violencia, es imprescindible asistir a terapia y trabajar desde la historia familiar, siendo que la mayoría de ellas han recibido violencia desde su infancia.
5. Se considera necesario que los padres tomen conciencia de la manera en que castigan a sus hijos, de modo que dejen de normalizar la violencia en el hogar con el fin de prevenir el maltrato futuro en sus relaciones de pareja.

6. Se debe realizar mas campañas a fin de informar acerca del maltrato a la mujer, y brindar una educación a los hombres para prevenir la violencia y no únicamente ocuparse del saneamiento después de que el daño ya este echo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar, E. (1997). *Violencia y pareja*. Obtenido de  
file:///F:/ERI/TESIS/violencia%20posible/violencia%20y%20pareja.pdf
- Berenstein & Puget. (1993). *El vínculo y el otro*. Argentina, Paidós.
- Berezin, A. (1998). *La oscuridad en los ojos. Ensayo psicoanalítico sobre la crueldad*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones.
- Braunstein, N. (2006). *El goce. Un concepto Lacaniano*. Buenos Aires, Siglo veintiuno.
- Chemama, R. (2004). *Diccionario del Psicoanálisis*. Madrid, Amorrortu.
- Congreso Nacional del Ecuador. (1995). *ley 103*. Obtenido de  
<http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/ecuador/leyes/leyviolenciamujer.pdf>
- Dolto, F. (1986). *Psicoanálisis y Psiquiatría, las grandes nociones del psicoanálisis, dieciséis observaciones de infantes*. Siglo XXI.
- Freud, S. (1895/2006). *Estudios sobre la histeria*. Buenos Aires, Amorrortu
- Freud, S. (1905/2006). *Fragmento de análisis de un caso de histeria*. Buenos Aires, Amorrortu
- Freud, S. (1908). *Volumen IX. Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1919/2012). *Más allá del principio de placer*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1916/2006). *Conferencia 17, El sentido de los síntomas*. Buenos Aires, Amorrortu
- Freud, S. (1916/2006). *Conferencia 23, Los caminos de la formación de síntomas*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1924/2009). *El problema económico del masoquismo*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1926/2006). *Inhibición, síntoma y angustia*. Buenos Aires, Amorrortu.
- INEC. (2011). *Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra*. Quito - Ecuador, Obtenido de [http://www.inec.gob.ec/sitio\\_violencia/presentacion.pdf](http://www.inec.gob.ec/sitio_violencia/presentacion.pdf)
- Mannoni, M. (1987). *El niño, su "enfermedad" y los otros*. (Buenos Aires, SAIC.
- Diccionario de Medicina, (1999). Madrid, ESPASA Calpe S.A.
- Real Academia Nacional de Medicina, (2011). *Diccionario de Términos Médicos*. Buenos Aires, Editorial Médica Panamericana.

- Ministerio de Justicia Derechos Humanos y Cultos, (2014). *COIP*. Quito- Ecuador, Obtenido de [http://www.justicia.gob.ec/wp-content/uploads/2014/05/c%C3%B3digo\\_org%C3%A1nico\\_integral\\_penal\\_-\\_coip\\_ed.\\_sdn-mjdhc.pdf](http://www.justicia.gob.ec/wp-content/uploads/2014/05/c%C3%B3digo_org%C3%A1nico_integral_penal_-_coip_ed._sdn-mjdhc.pdf)
- Ministerio de Salud Pública del Ecuador, (2009). *Violencia*. Obtenido de <http://www.salud.gob.ec/>
- Nasio, J. D. (2013). *¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?*. Buenos Aires, Paidós.
- OMS, (2016). *Género y salud de la mujer*. Obtenido de [http://www.who.int/gender/violence/who\\_multicountry\\_study/summary\\_report/chapter2/es/index2.html](http://www.who.int/gender/violence/who_multicountry_study/summary_report/chapter2/es/index2.html)
- R.A.E. (2016). Madrid, Obtenido de <http://dle.rae.es/>
- Ruiz, P. (2006). *El maltrato a la mujer*. Madrid, Síntesis.
- Walker, L. (1979). *Teoría del ciclo de la violencia*. Citado por Ruíz P. en *El maltrato a la mujer*, Madrid, Síntesis.
- Zizek, S. (2001). *El síntoma al sinthome. El sublime objeto de la ideología*. México, Siglo XXI. Obtenido de <https://books.google.com.ec/books?id=gdAJ519nfs4C&pg=PA87&lpg=PA87&dq=Zizek+el+sintoma+al+sinthome&source=bl&ots=Dja4UMPA2l&sig=Xdg9-2-L30iod9okHg76rEUqqZs&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjOpt7s94nMAhWHWSYKHxFyAQQQ6AEIGjAA#v=onepage&q=Zizek%20el%20sintoma%20al%20>

## ANEXOS

## ENCUESTA DE VIOLENCIA

1. SE ENCUENTRA EN UNA RELACIÓN ACTUALMENTE:

SI (    )                      NO (    )

2. EN ALGÚN MOMENTO HA PERMANECIDO EN ALGUNA RELACIÓN EN LA CÚAL SE HAYA SENTIDO VIOLENTADA?

SI (    )                      NO (    )

3. ESPECIFIQUE EL TIPO DE VIOLENCIA:

.....

4. DATOS DE IDENTIFICACIÓN:

EDAD: .....

ESTADO CIVIL:

Soltera (    )                      casada (    )                      unión libre (    )

Divorciada (    )                      viuda (    )

HIJOS:

Si (    )                      no (    )                      CUANTOS: .....

5. DETALLE SUS ÚLTIMAS RELACIONES, EMPEZANDO POR LA MÁS ACTUAL, TIEMPO DE PERMANENCIA, SI EXISTIÓ VIOLENCIA Y EL TIPO DE MALTRATO SUFRIDO:

| No. | PAREJAS | TIEMPO DE PERM. | VIOLENCIA<br>SI/NO | TIPO DE VIOLENCIA |
|-----|---------|-----------------|--------------------|-------------------|
| 1   |         |                 |                    |                   |
| 2   |         |                 |                    |                   |
| 3   |         |                 |                    |                   |
| 4   |         |                 |                    |                   |

5.1. Según su criterio, Cuál de los siguientes ítems se consideran como violencia?

| Insultos         | Manipulación                          | golpes                        | Restricción de la libertad |
|------------------|---------------------------------------|-------------------------------|----------------------------|
| abandono         | Forzar a mantener relaciones sexuales | Dominar a la pareja           |                            |
| Peleas por celos | Gritos                                | Dejar sin recursos económicos |                            |

## 6. HISTORIA FAMILIAR:

6.1. Con que personas convivió durante su infancia:

Padres (     )                      abuelos (     )                      tíos (     )  
Solo madre (     )                      solo padre (     )                      otros (     )

6.2. Cómo considera usted que era la relación que mantenían los miembros de su familia:

- La relación se basaba en el cariño y respeto.
- La relación se mantenía por los hijos o razones económicas.
- La relación se basaba en que uno dominaba y el otro obedecía.
- La relación se mantenía por miedo a la soledad y abandono.
- Las peleas se daban generalmente por celos.
- Habían peleas y gritos constantes.
- Existía golpes y violencia.

6.3. En caso de haber habido violencia entre los miembros de su familia, qué medidas se tomó:

- Se separaron y regresaron después de cierto tiempo.
- Divorcio.

- No se hizo nada.
- Se buscó ayuda profesional (terapia, policía, instituciones públicas).

6.4. De qué manera era castigada en su infancia, y quién ejercía el castigo:

- |                                                 |             |
|-------------------------------------------------|-------------|
| - No era castigada.                             | - padre.    |
| - Conversaban con Ud., y le indicaban su error. | - madre.    |
| - Insultos verbales.                            | - hermanos. |
| - Aislamiento.                                  | - otros.    |
| - Abandono.                                     |             |
| - Golpes.                                       |             |
| - Otros.                                        |             |

7. RELACIONES DE PAREJA:

7.1. Cómo considera Ud. Su relación de pareja:

- La relación se basaba en el cariño y respeto.
- La relación se mantenía por los hijos o razones económicas.
- La relación se basaba en que uno dominaba y el otro obedecía.
- La relación se mantenía por miedo a la soledad y abandono.
- Las peleas se daban generalmente por celos.
- Habían peleas y gritos constantes.
- Existía golpes y violencia.

7.2. Por lo general, cuáles eran los motivos de sus peleas?

- Celos.
- Falta de respeto.
- Problemas económicos.
- Por tener diferentes opiniones.
- Traiciones.
- Por no pasar suficiente tiempo juntos como pareja.

7.3. Que sucedía después de las peleas?

- Se unían más.
- Generalmente los problemas se arreglaban al mantener relaciones sexuales.

- Se separaban por un tiempo.
- Se agredían el uno al otro.
- Ud. Cedía para arreglar las cosas.

7.4. Por qué motivos permaneció dentro de esta relación violenta:

- Por amor.
- Por falta de recursos económicos/por los hijos.
- Por miedo a la soledad y abandono.
- Por miedo de la reacción de su pareja.
- Porque uno debe permanecer con su pareja en las buenas y en las malas.
- Por el que dirá la sociedad.

7.5. Qué tipo de acciones tomó Ud. En este caso de violencia de pareja:

- Se separó y regresó después de un tiempo si hay un cambio.
- Separación definitiva.
- No hizo nada.
- Buscó ayuda profesional.
- Respondió con violencia.
- Permaneció con su pareja por amor.

## ANEXO 2

### CASOS ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

| CASO | EDAD | ESTADO CIVIL | HIJOS SI/NO | TIPO DE VIOLENCIA    | FECHA DE ENTREVISTA |
|------|------|--------------|-------------|----------------------|---------------------|
| 1    | 23   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA Y FÍSICA | MAYO DEL 2016       |
| 2    | 23   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | MAYO DEL 2016       |
| 3    | 25   | DIVORCIADA   | SI          | PSICOLÓGICA Y FÍSICA | MAYO DEL 2016       |
| 4    | 24   | CASADA       | NO          | PSICOLÓGICA          | MAYO DEL 2016       |
| 5    | 24   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 6    | 20   | SOLTERA      | SI          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 7    | 23   | UNIÓN LIBRE  | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 8    | 24   | SOLTERA      | SI          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 9    | 21   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 10   | 25   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 11   | 24   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 12   | 24   | SOLTERA      | SI          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 13   | 24   | CASADA       | SI          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 14   | 22   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 15   | 23   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 16   | 22   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 17   | 18   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 18   | 22   | SOLTERA      | NO          | PSICOLÓGICA          | JUNIO DEL 2016      |
| 19   | 25   | UNIÓN LIBRE  | SI          | PSICOLÓGICA Y FÍSICA | JULIO DEL 2016      |
| 20   | 20   | UNIÓN LIBRE  | SI          | PSICOLÓGICA          | JULIO DEL 2016      |